

ECONOMÍA Y FINANZAS

EFECTOS DE LA PANDEMIA EN HONDURAS:

Retos y oportunidades para el desarrollo económico y social

Javier Suazo

Julio 2022



La pandemia del Covid-19 hizo visibles problemas estructurales y desigualdades económicas y sociales que aquejan a la economía hondureña.



En la coyuntura actual se demanda cambios en la estructura productiva con enfoques progresistas, sustentables y democráticos. El rol del Estado es fundamental, acompañado de una efectiva acción ciudadana por regiones, sectores, rubros e instituciones.



La agenda del nuevo gobierno en Honduras debe ser compatible con un cambio de matriz productiva con criterios de sustentabilidad ambiental y reivindicación de derechos, es una oportunidad histórica.

Índice

1.	INTRODUCCIÓN	4
2.	ASPECTOS METODOLÓGICOS	4
I.	Situación económica, productiva y social de honduras antes de la pandemia (2010-2019).....	5
1.1.	Logros, medidas de políticas y condicionantes.....	5
II.	Perfil económico y productivo en pandemia y medidas de política ejecutadas por sectores estratégicos.....	11
2.1	Sector económico, productivo y sociales.....	11
2.1.1	Finanzas y sobreendeudamiento.....	12
2.1.2	Sector externo y agrícola.....	14
2.1.3	Manufactura.....	18
2.1.4	Empleos y protección social.....	18
2.1.5	Infraestructura económica y vivienda.....	20
2.1.6	Energético.....	21
2.1.7	Telecomunicaciones.....	22
2.1.8	Turismo.....	23
2.1.9	Bosque y ambiente.....	23
2.1.10	Salud.....	24
2.1.11	Educación.....	26
III.	POLÍTICAS ALTERNATIVAS PARA LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA Y TRANSFORMACIÓN DE LA MATRÍZ	28
3.1	Cambio de la matriz productiva y retos futuros.....	28
3.2	Sectores y rubros a potenciar post-covid-19.....	30
3.3	Matriz productiva y agenda del nuevo gobierno.....	33
	REFERENCIAS	36

1

INTRODUCCIÓN

La pandemia del Covid-19 hizo visibles problemas estructurales y desigualdades económicas y sociales que aquejan a la economía hondureña. La rigidez de la estructura productiva muestra insuficiencia de acumulación de capital y concentración del ingreso. Las políticas de ajuste económico y reformas estructurales promovieron un cambio acelerado de la matriz productiva con miras a la exportación de productos no tradicionales y dinamización del sector manufacturero y los servicios, con amplia participación de empresas extranjeras, sectores y grupos corporativos locales. Los resultados no mostraron que el patrón del crecimiento económico haya modificado, ni mejoras en la equidad social y sostenibilidad ambiental.

En la coyuntura actual se demanda cambios en la estructura productiva con enfoques progresistas y democráticos, que permita una inserción selectiva del país en los mercados

internacionales, pero también se brinden oportunidades de empleo y trabajo sostenibles, apoyando la producción alimentaria, protegiendo los ecosistemas forestales y facilitando el desarrollo de encadenamientos que generen un mayor valor agregado de las actividades primarias y servicios. El rol del Estado es fundamental, acompañado de una efectiva acción ciudadana por regiones, sectores, rubros e instituciones.

Este estudio busca actualizar el perfil económico y productivo de Honduras por la pandemia Covid-19, que permita identificar cursos de acción y líneas de trabajo a seguir por los principales actores involucrados en las soluciones de la crisis actual.

2

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Con la vigencia de programas de estabilización económica y ajuste estructural en la región centroamericana y Honduras en particular, se privilegió la economía de exportación, pero de bienes agrícolas con escaso valor agregado, y débiles procesos de articulación con el mercado interno. La explotación de sectores, áreas y rubros primarios, se ha

completado con el fuerte impulso a la economía extractiva que incluye la llamada minería tradicional, generación de energía eléctrica y agro negocios. El desarrollo de inversiones en sectores estratégicos como las telecomunicaciones, infraestructura económica y manufactura maquiladora, apoyada por un fuerte componente de servicios financieros,

informativos y tecnológicos, complementan estas políticas de cambio. Las características más visibles de este modelo, son la generación de pocos empleos y de mala calidad, sumado a la destrucción de los recursos naturales y contaminación ambiental. Son procesos que destruyen las dos (2) principales fuentes de valor: el trabajo y la naturaleza; destruyen la vida misma. Un cambio en la Matriz Productiva de la Economía Hondureña y los países centroamericanos, deviene generar espacios de intervención de una amplia gama de actores para lograr consensos acerca de la importancia por apoyar o fortalecer aquellos sectores, áreas y rubros generadores de empleos de calidad y sostenibles en el uso racional de los recursos naturales que eliminen prácticas contaminantes y penalicen actividades económicas y productividad de poco valor.

Estos procesos de cambio de la matriz productiva deben darse en un marco muy amplio de políticas públicas de inclusión económica y social, que eliminen la creciente concentración de la riqueza y del ingreso, inequidades y desigualdades de género y etnicidad, pero también que posibiliten reformas sustanciales en la institucionalidad pública y gestión del desarrollo, minado por políticas de corte neoliberal lideradas por gobiernos autoritarios con escasa credibilidad.

Uno de los principales retos del país para la transformación de la matriz productiva, refiere a las reformas jurídico-institucionales necesarias para impulsar ese cambio gradual y progresivo, que aumente valor agregado de sectores y rubros y los empleos de buena calidad, promoviendo políticas, programas y proyectos benignos con el ambiente, lo que incluye inversiones que utilicen tecnologías adaptativas a los ecosistemas naturales y sociales. Estas reformas son urgentes por los efectos e impactos negativos de la profundización del modelo neoliberal en Honduras después del golpe de Estado, y destrucción de la institucionalidad pública bajo un gobierno centralista, autoritario y poco transparente, sin participación activa de gobiernos locales y organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones.

La hipótesis guía de la investigación refiere a que la pandemia del Covid-19 y los efectos negativos de los fenómenos naturales ETA e IOTA en Sectores Productivos, han tenido un impacto negativo en las condiciones materiales de vida de la población, con aumento de los niveles de pobreza, desempleo, subempleo, inseguridad alimentaria, migración y pérdidas de vidas humanas, deterioro de la infraestructura y atenciones en salud, que demanda un cambio en el patrón de crecimiento

económico sustentado en el monocultivo y actividades extractivas, que generan desigualdades económicas y sociales, pero también falta de oportunidades para la inversión en sectores y rubros dinámicos en empleos y benignos con el ambiente. Este cambio, debe hacer visible nuevos compromisos de actores diversos sobre la vigencia de una institucionalidad que apueste a la democracia y procesos de desarrollo progresistas y altamente efectivos en satisfacción de necesidades humanas básicas y uso racional y sostenible de recursos naturales, sin prácticas contaminantes y concentradoras del ingreso.

I. SITUACIÓN ECONÓMICA, PRODUCTIVA Y SOCIAL DE HONDURAS ANTES DE LA PANDEMIA (2010-2019)

El Golpe de Estado en Honduras (junio 2009), provocó un cambio en las intervenciones del gobierno en la economía y sectores productivos, pero también en el marco institucional. En meses previos al Golpe se acusó a Manuel Zelaya Rosales (presidente de la República), de pretender seguir en el poder al promover una consulta con una cuarta urna en las elecciones generales de noviembre de 2009, con el propósito de conocer de la población si estaba de acuerdo con la convocatoria futura a una Asamblea Constituyente, capaz de provocar cambios estructurales en el sistema económico, político, social e institucional, redactando y aprobando una nueva Constitución de la República vigente de 1982.

Esta consulta a la población no se llevó a cabo, ya que se consideró que no tenía fundamento legal y había sido desaprobada por el Congreso de la República y Corte Suprema de Justicia; pero el argumento de fondo de los opositores a Zelaya, incluyendo la Iglesia Católica, élites empresariales y miembros de su propio partido político, era que pretendía quedarse en el poder, por lo que resultaba una amenaza al sistema democrático, que llevó a su destitución por el Congreso de la República y salida del país por las Fuerzas Armadas de Honduras.¹

1.1. Logros, medidas de políticas y condicionantes

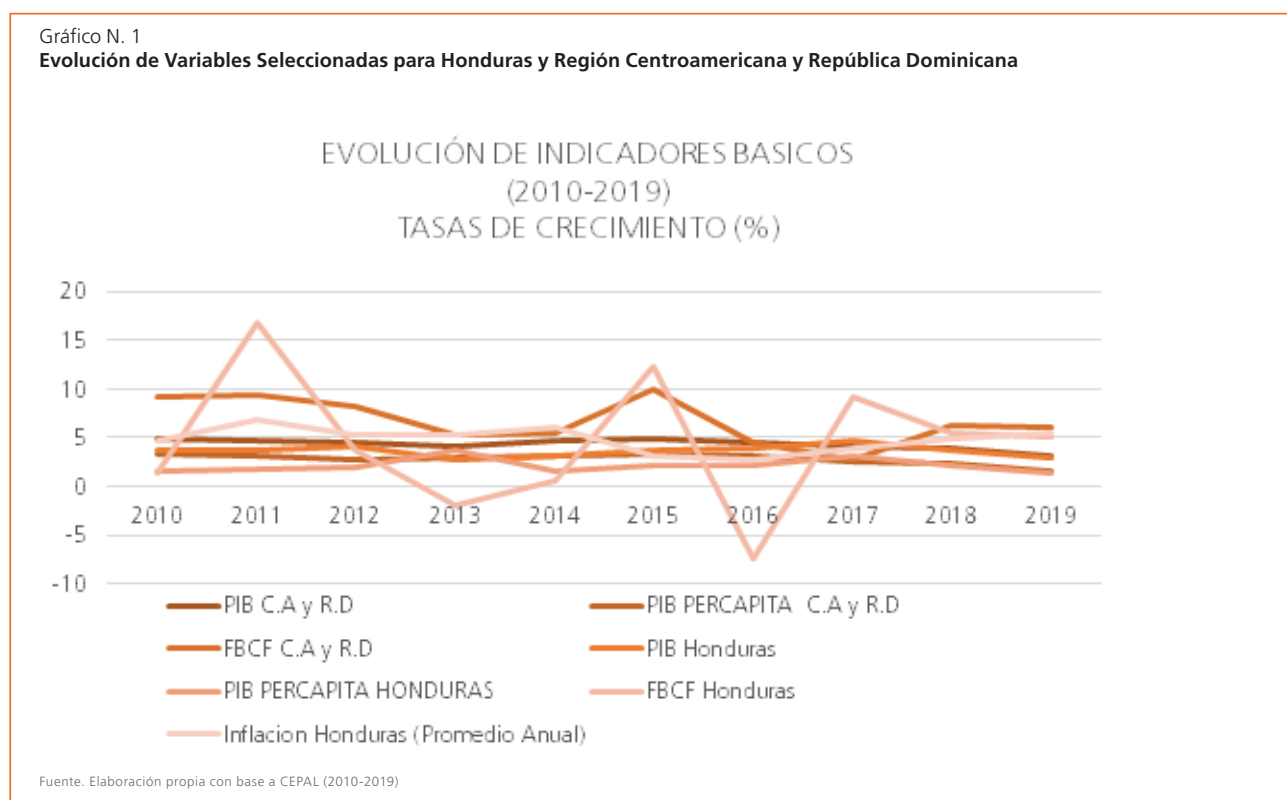
A más de 11 años del golpe de Estado, cuáles fueron los principales resultados obtenidos entre 2010-2019, cuando las cifras del gobierno de Zelaya mostraban que entre 2006-2009, el PIB de Honduras creció a tasas mayores de 6% anual, igual lo hizo el per cápita y el empleo, pero también

¹ Hay una amplia literatura sobre el Golpe de Estado en Honduras. Ver por ejemplo a Gustavo Zelaya, Javier Suazo ed al, "Elecciones en Honduras: ¿Continuidad, Cambio o Ruptura después del Golpe de Estado?, que integra los aspectos económicos y políticos desde una perspectiva histórica. Fundación Ebert, Tegucigalpa, Honduras, marzo de 2013.

fue evidente un aumento importante de la inversión pública y del gasto social, sumado a la prohibición de la minería de cielo abierto y nuevas políticas de desarrollo agrícola de apoyo a las pequeñas economías campesinas productoras netas de alimentos, que contribuyeron en la reducción de los niveles de inseguridad alimentaria y pobreza.²

La tasa de crecimiento promedio anual del PIB de Honduras para el periodo 2010-2019 fue 3.4%, por debajo de la observada en la región centroamericana y la republica dominicana que fue de 4.3%. En 2019, Honduras tuvo una

tasa de crecimiento de 3.2%, menor a la obtenida en 2010, de 5.2%, por debajo de Costa Rica, Panamá, El Salvador y Nicaragua. La tasa de crecimiento del PIB per cápita también ha sido baja de 2.2 % en 2019, menor a la de Costa Rica, Guatemala, Panamá y El Salvador. La creciente inestabilidad por la fuerte vulnerabilidad externa, fenómenos naturales y problemas de baja productiva física y del trabajo, afectaron el crecimiento de la Inversión, medida por la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF), que explica los problemas de insuficiencia de acumulación de capital necesaria para aspirar a un desarrollo sostenido (Gráfico N.1).



Y este ha sido uno de los mayores problemas que enfrenta la economía hondureña. Por un lado, no ha modificado el patrón de crecimiento económico tradicional sustentado en pocos productos de exportación, maquila y servicios (Suazo: 2017)³, pero también muestra una alta concentración de la tierra, ingreso y manifiestas desigualdades económicas y sociales, frente a una creciente rigidez de las importaciones de bienes de capital, derivados del petróleo, insumos agroindustriales, productos básicos y medicamentos. La falta de decisiones políticas e intervenciones del gobierno que generen espacios de consenso para modificar este

patrón de crecimiento, ha provocado que la economía se vuelva dependiente de recursos financieros externos y clame por mayores montos de remesas familiares.

La inestabilidad que causan las brechas en las cuentas externas, que además de la dependencia de países como EEUU y UE en el comercio, afectan la estabilidad del tipo de cambio y oportunidades de desarrollo productivo por altos costos de insumos y bienes de capital, es complementada por los fuertes desequilibrios fiscales y financieros que demandan, según la lógica de estabilización económica

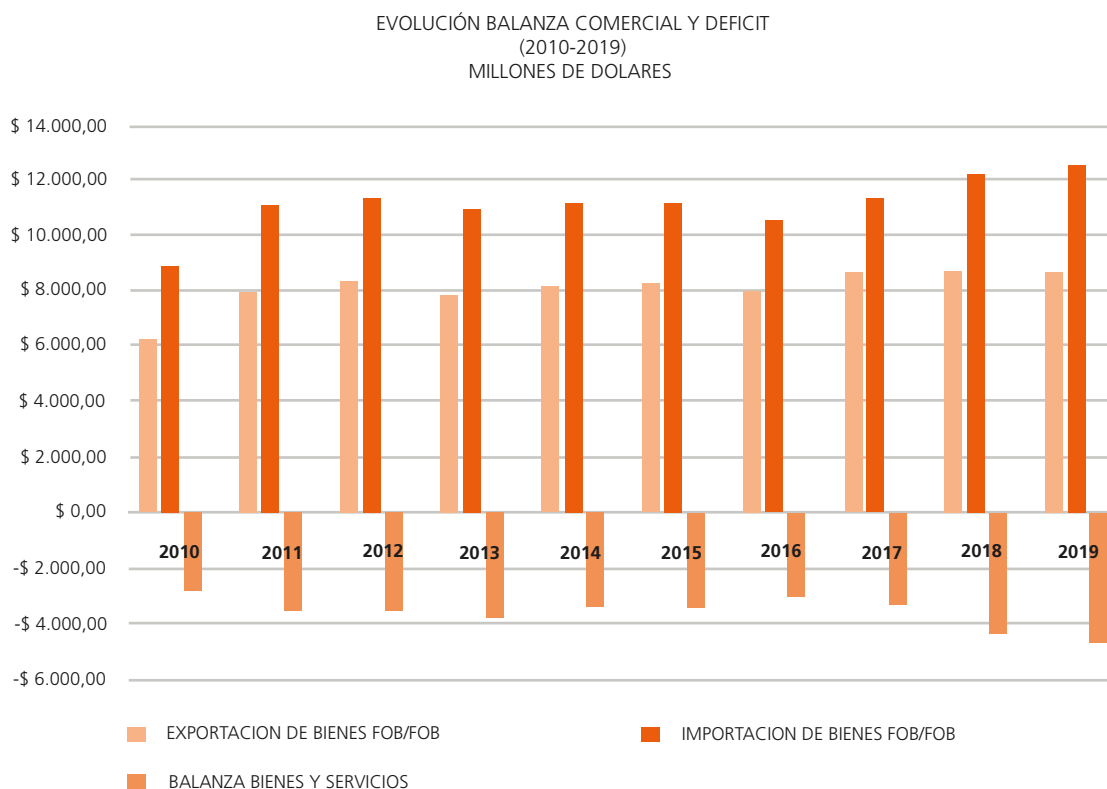
2 Estos resultados destacan frente a las críticas al gobierno de Zelaya Rosales por no reformar la Ley para la Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola (LMDSA), o sea la llamada Ley de Ajuste Estructural de la Economía en sectores claves como el agrícola, pecuario, ambiental y forestal; a lo cual se suma la ratificación de la aprobación del RD-CAFTA y aprobación de la ley de generación de energías renovables, que abrió el mercado a inversiones extractivas en el agro hondureño.

3 Ver para el caso de Honduras, a Javier Suazo "Los Desafíos de la Transformación Productiva en América Latina, Perfiles Nacionales y Tendencias Regionales, Tomo IV, el caso de Centroamérica, FES-Transformación, México, septiembre de 2020.

ortodoxa, reducciones en el gasto agregado de la economía, congelamiento de salarios y reformas o privatizaciones de empresas y servicios públicos. La principal manifestación es el aumento del déficit fiscal /PIB y de ingresos tributarios

para su financiamiento, sumado al endeudamiento público (externo e interno), ya que los recursos del Estado resultan insuficientes.

Gráfico N. 2

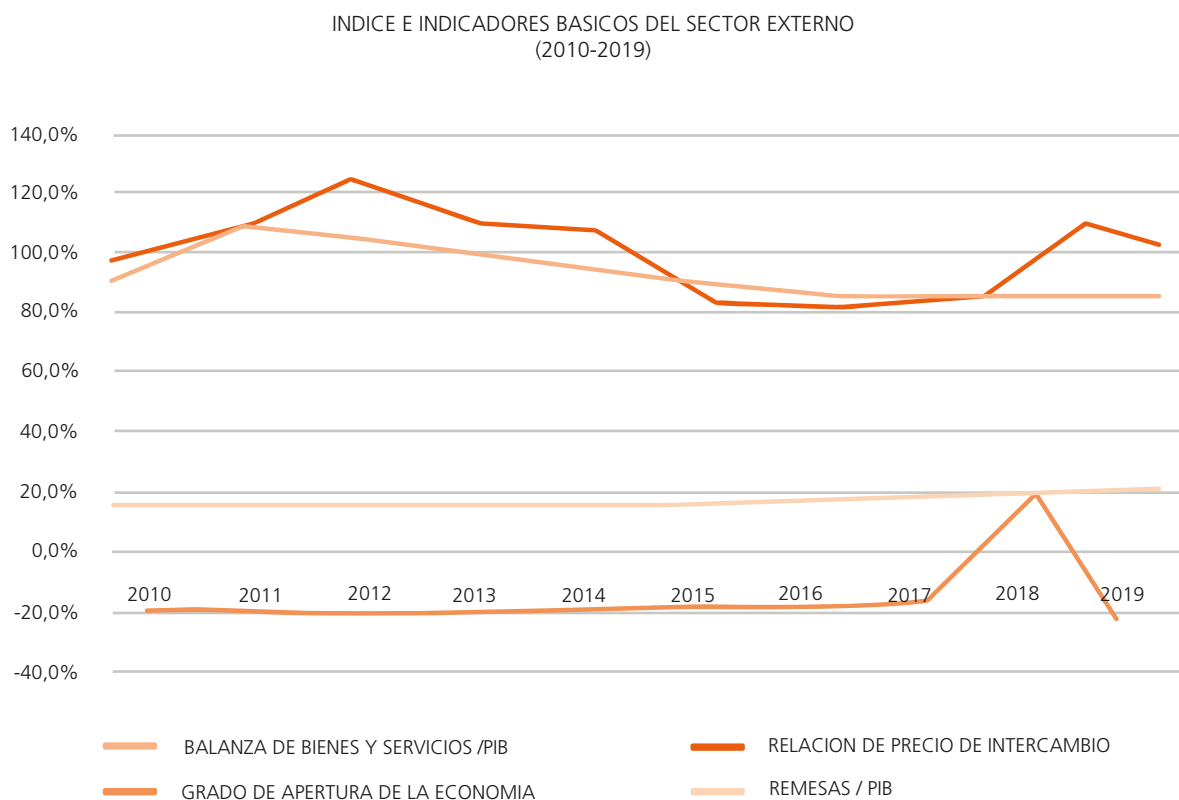
Honduras: Brecha de Balanza de Bienes y Servicios y Participación de Remesas/PIB

Fuente. Elaboración propia con cifras de CEPAL y BCH, 2020

Las cifras muestran un ensanchamiento en la brecha de la balanza de bienes y servicios, cuyo déficit aumentó de 2,345 millones de dólares en 2010 a 7,345 millones de dólares en 2019, un aumento de 256%. En el caso particular de la balanza de bienes, el déficit aumentó en 2,000 millones de dólares, o sea en un 235%. Desde la firma del tratado RD-CAFTA en 2006, Honduras ha

venido apostando a una política y estrategia de apertura comercial que, además del multilateralismo, establezcan acuerdos y tratados bilaterales con la mayor parte de países latinoamericanos. Con una estructura productiva rígida y centrada en productos de escaso valor agregado, se evidencia una fuerte pérdida de ingresos y divisas por el comercio.

Gráfico N. 3
Indicadores Básicos del Sector Externo (2010-2019)



Fuente. Elaboración propia con cifras de CEPAL y BCH, 2020

Las remesas familiares han venido en aumento. En 2010 representaban el 16.5% PIB y en 2019 el 21.6%, unos 5,400 millones de dólares⁴. Hay un clamor de organizaciones sociales por buscarle un uso más productivo, más allá de complementar los ingresos de las familias que han resultado insuficientes por falta de empleos productivos y acceso a activos productivos, créditos y tecnologías de bajo costo. No hay una política pública vigente en este ámbito, por los que gran parte de los dólares que se envían sirven para comprar bienes de consumo, incluyendo la importación de carros.

Un informe reciente del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) con base a información de migrantes del BCH, destaca que el 55.3% de las personas que reciben remesas manifiestan que estas constituyen la principal fuente de ingreso del hogar, y que 83.2 % de los recursos recibidos se gastan en

bienes de consumo, siendo las madres de los migrantes que reciben 44.9% de las remesas.⁵ La política pública para el uso productivo y sostenible de las remesas familiares, deberá reconocer y potenciar el rol de la mujeres en el desarrollo de proyectos de inversión y uso de los excedentes generados para aumentar las capacidades de ahorro de las familias, muchas de ellas lideradas por mujeres con una fuerte carga de trabajo reproductivo y productivo.

Un tercer foco de inestabilidad, reconocido como un desequilibrio a corregir en forma rápida porque conspira contra objetivos de estabilización económica, caso de la reducción del gasto público y la inflación, es la brecha fiscal y financiera del Estado. Como parte de los objetivos de estabilización económica negociados con el FMI, se viene publicitando la baja del déficit fiscal/ PIB de -5.4% en 2011 a -2.4% en 2019, atribuyéndole

4 BCH, Indicadores de Balanza de Pagos.

5 COHEP, Boletín Económico, Tegucigalpa, octubre de 2021

un factor explicativo para la reducción de la inflación. Ha sido evidente un aumento de la carga tributaria de 14.7%/PIB a 17%/PIB para el periodo de comparación, donde la mayoría siguen siendo aumentos de impuestos indirectos que profundizan la regresividad del sistema tributario hondureño⁶, sumado al mayor endeudamiento que alcanzó los 12,149 millones de dólares en 2019, del cual 60.2% corresponde a endeudamiento externo.

Estos problemas, algunos de carácter estructural como los desequilibrios externos, y otros recurrentes como el déficit fiscal y aumento de la deuda, acompañan las limitantes de la economía hondureña para generar empleos de buena calidad. El argumento del sector privado es que los gobiernos no han podido provocar reformas profundas en el sistema educativo para que oriente la oferta hacia carreras técnicas cortas que demandan los inversionistas, sobre todo los maquiladores y desarrolladores de servicios logísticos y proyectos turísticos, considerados dos (2) de los principales sectores o áreas estratégicas de desarrollo productivo con fuerte ventaja en la regional centroamericana, dada la ubicación geográfica y la inversión en infraestructura

vial, telecomunicaciones y aeroportuaria.⁷ Pero, una limitante mayor, es la incapacidad del sistema productivo por generar empleos de buena calidad y amplia garantía de protección social, que se visualiza en los empleos por hora al flexibilizarse la contratación laboral en el código de trabajo.

Una manifestación es la alta tasa de subempleo, que aumentó en la última década, generando empleos espurios y de baja remuneración salarial. La tasa de desempleo abierto fue de 5.7% en 2019, cuando en 2012 era de 3.6%, con una Población Económicamente Activa (PEA) y población en edad de trabajar (PET) en ascenso, en su mayor parte conformada por jóvenes y mujeres. La tasa de desempleo visible aumentó a 10.6% en 2019, pero lo preocupante es el desempleo invisible de 60.6% en 2019, cuando era de 43.6% en 2012.⁸ Mucho antes del Covid-19, el mercado de trabajo hondureño presentaba una falla estructural, la incapacidad para generar empleos, pero sobre todo empleos que reconozcan el pago de jornadas de trabajo completas y el salario mínimo negociado cada año por las centrales obreras con el gobierno.

Gráfico N. 4
Evolución de la IED y la Pobreza (2010-2019)



Fuente. Elaboración con base a CEPAL 2020, INE 2020

⁶ Ver para ampliación ICEFI "Comparación de cifras estimadas para el cierre 2020 con el presupuesto 2021 y las ejecutadas en 2019". Guatemala, marzo de 2021.

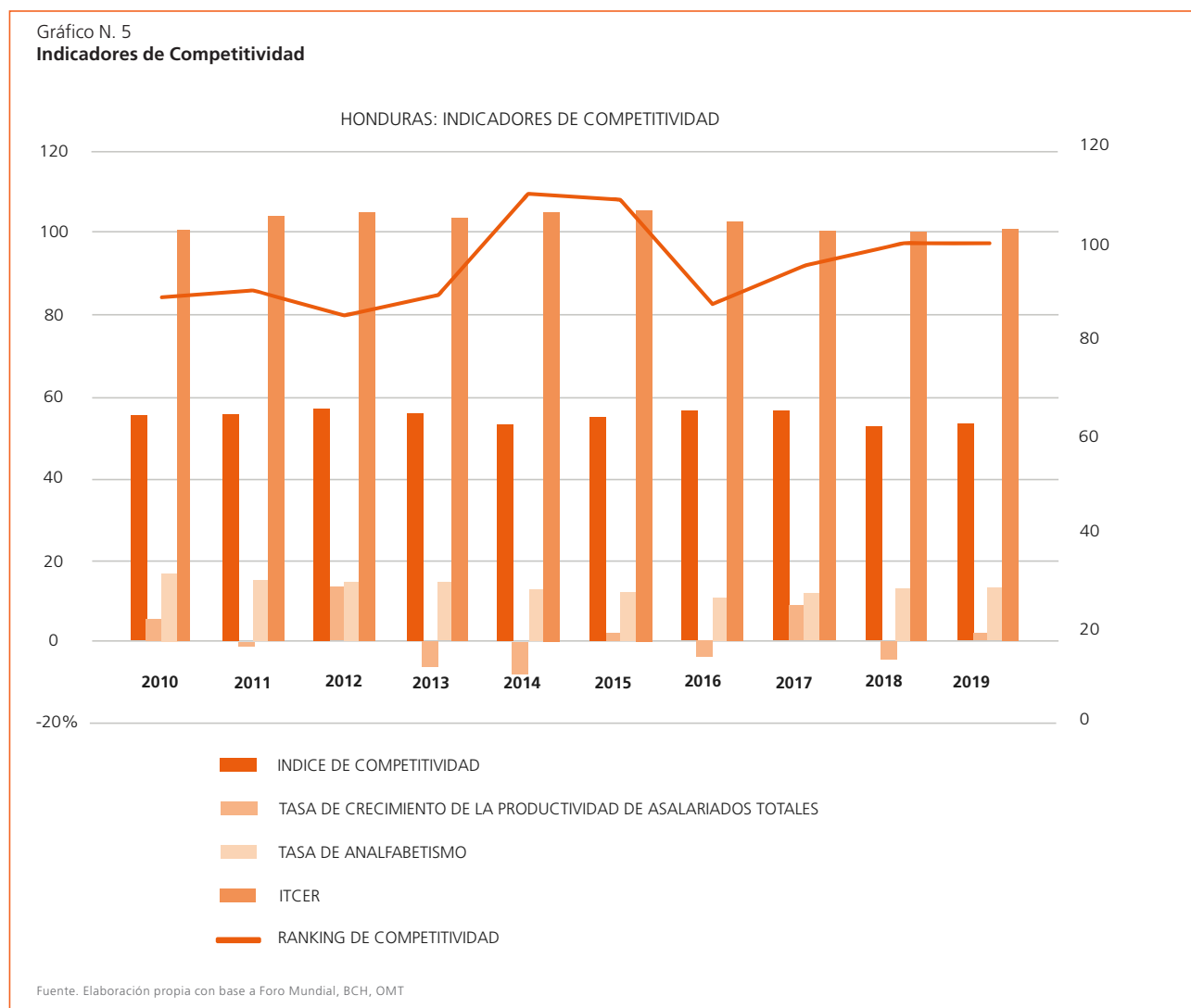
⁷ El gobierno actual destaca como logros en estos sectores, la construcción del Aeropuerto Internacional de Palmerola, en el valle de Comayagua, bajo la modalidad de concesionamiento en el

marco de las alianzas publica-privadas con un consorcio alemán; igual la culminación del llamado canal "Seco", la carretera internacional que une el pacífico con el caribe hondureño.

⁸ INE, estadísticas de país, 2020.

A estas políticas de contracción de demanda agregada que afecta los montos de inversión pública y recursos productivos para generar ingresos y empleos sostenibles, se suma la caída en los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED), hasta situarse en 2019 a valores existentes en 2010. Según CEPAL, las entradas de IED ascendieron a 969 millones de dólares en 2010 y bajaron a 917 millones de dólares en 2019, con un caído fuerte en 2017 (año electorero).⁹ Un factor explicativo es el deterioro del estado de derecho y la gobernanza institucional, pero sobre todo destaca la falta de transparencia y corrupción.

A ello se agrega, entre otros factores, los altos costos de la energía y el deterioro de la red de prestación de servicios públicos como agua potable y saneamiento. La estabilidad económica y los recursos de endeudamiento externo y de compensación social con la entrega de bonos para que las familias en extrema pobreza lleven a los hijos a escuelas y centros de salud, han resultado insuficiente para que la pobreza se reduzca, siendo un problema estructural que amerita un tratamiento de políticas de Estado más incluyente y sostenible.



Honduras sigue bajo en el ranking de competitividad. En 2019 se situó en la posición 101 de 141 países, con un índice de competitividad de 52.63% y sustentada en factores básicos. En 2010 la posición era 91 y con una

competitividad de 55.09%, levemente mejor. Entre los componentes donde se observan avances se encuentra la estabilidad macroeconómica, "salud", sistema financiero, infraestructura y mercado laboral, pero hay rezagos en

⁹ CEPAL • La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe". Santiago de Chile, 2021.

capacidad de innovación, adopción de TIC, tamaño de mercado, instituciones y habilidades. Hay baja en la productividad de los asalariados totales¹⁰ y analfabetismo que, todavía, en pleno siglo XXI, este flagelo es visible. La tasa de analfabetismo en hombres es de 11.7% y en mujeres de 11.8%, y los años de estudio promedio en hombres es de 7.4 años y en mujeres de 7.9. El índice de tipo de cambio efectivo real (ITCER) mostró grados de apreciación y depreciación, con una tendencia a mayor flexibilidad de las medidas cambiarias para que los exportadores puedan retener más divisas y negociarlas directamente, que generará presiones adicionales sobre la tasa de cambio (devaluaciones), una vez que los recursos del endeudamiento externo para Covid-19 disminuyan.

Ligado al tema institucional, la corrupción y falta de transparencia está afectando además el acceso de Honduras al segundo compacto de la Cuenta del Milenio, ya que lleva nueve (9) años sin poder acceder a estos fondos, que inicialmente significaron acceso a 200 millones de dólares, con los cuales se mejoró sustancialmente la infraestructura vial y capacidad de productores agrícolas en la reconversión de fincas y cambio de la base productiva con miras a la generación de mayor valor agregado y exportaciones.

II. PERFIL ECONÓMICO Y PRODUCTIVO EN PANDEMIA Y MEDIDAS DE POLÍTICA EJECUTADAS POR SECTORES ESTRATÉGICOS

El gobierno de la República aprobó una serie de medidas de política orientadas a evitar la expansión del contagio en la población por el Covid-19, garantizar alimentos para aquella población más vulnerable, posponer el pago de ciertos tributos y servicios públicos, equipar a los hospitales de medicamentos y ampliar la cobertura de atención, y permitir el retiro de ahorros por los trabajadores cesanteados. Igual, bajar la tasa de política monetaria y liberar recursos para aumentar la oferta prestable de los bancos y refinanciamiento de las deudas, y estimular la venta de tierras en el agro para aumentar la inversión y el empleo productivo. Todo lo cual generó un fuerte endeudamiento externo, sin que tuviera el impacto esperado.

2.1. Sector económico, productivo y sociales

La pandemia de COVID-19 constituyó un fenómeno excepcional respecto a otras emergencias que Honduras ha atravesado en años pasados. El hecho que este virus tuviera un alto índice de contagio y enfrentara estructuras sanitarias y logísticas insuficientes para afrontarlo, colocó al país y población en una condición de vulnerabilidad muy alta, razón por la cual la única reacción posible para el Gobierno fue el cierre total de las actividades presenciales por la emergencia, sin tener claridad de una hoja de ruta a seguir por la falta de consenso en las decisiones tomadas, cuestionadas duramente por el Colegio Médico de Honduras.

El gobierno declaró estado de emergencia sanitaria en todo el territorio nacional (decreto Pcm-005-2020 del 10 de febrero de 2020), con el “propósito de continuar y fortalecer las acciones de vigilancia, prevención, control y garantizar la atención a personas ante la ocurrencia de la infección por coronavirus”. Igual, mediante decreto Pcm-021-2020 de 16 de marzo de 2020, suspende: a) Labores en el Sector Público y Privado durante el tiempo de excepción; b) Prohíben eventos de todo tipo y número de personas; c) Suspensión del funcionamiento del transporte público; d) Suspensión de celebraciones religiosas presenciales; e) Prohibir el funcionamiento de los negocios incluyendo centros comerciales; y, f) Ordena el cierre de todas las fronteras aéreas, terrestres y marítimas en el territorio nacional.

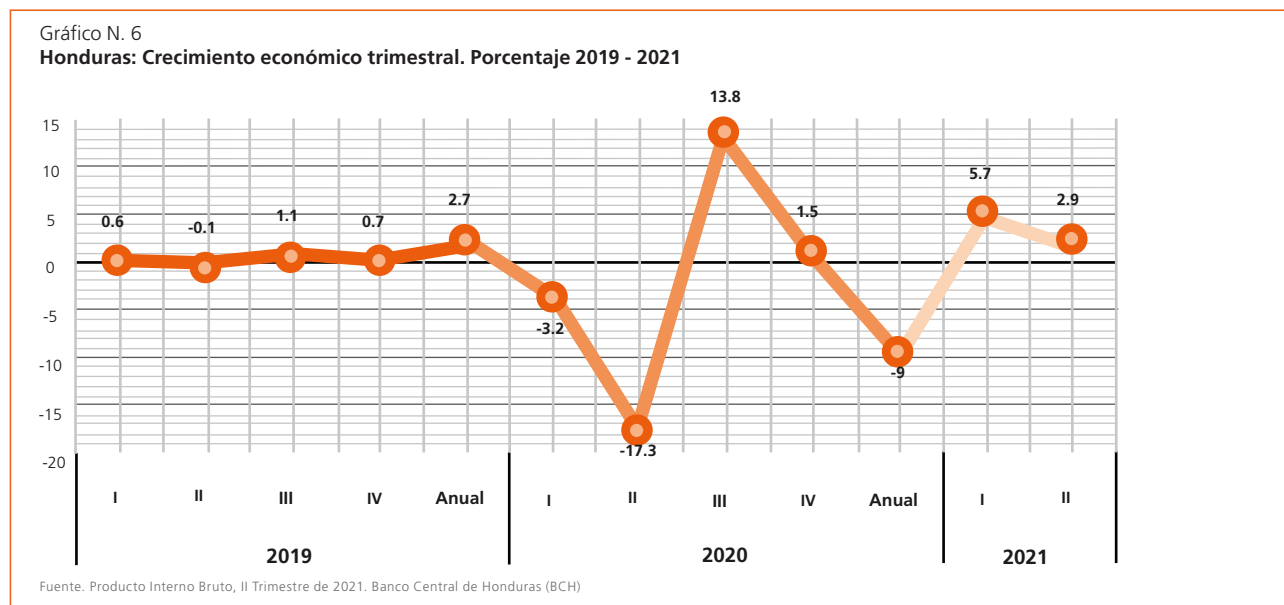
No obstante, hubieron excepciones como: a) Adquisición de alimentos, productos farmacéuticos y de primera necesidad; b) Asistencia a centros, servicios y establecimientos sanitarios; c) Desplazamiento al lugar de trabajo para efectuar su prestación laboral, profesional o empresarial a las industrias autorizadas; d) Retorno al lugar de residencia habitual; e) Personal de la salud que asista o cuide a mayores, menores, dependientes, personas con discapacidad o personas especialmente vulnerables; y, f) Desplazamiento a entidades financieras, cooperativas y de seguros. Estas disposiciones se fueron flexibilizando sin tener una estrategia clara de contención de la pandemia y en respuesta a la presión de sectores empresariales, dueños de negocios, hoteles y transportistas.

¹⁰ De acuerdo al Observatorio del Mercado de Trabajo (OMT), “la productividad laboral de los ocupados asalariados de Honduras, han tenido un comportamiento errático, pero su promedio sigue siendo bajo, 0.90% en los últimos 11 años, sin embargo, la productividad laboral de 2020 fue positiva en 1.5%, igual lo fue en 2019 (2.3%)”. Ministerio de Trabajo-OML “Informe del Mercado Laboral de Honduras 2020-2021”. Tegucigalpa, Honduras, abril de 2021, pág. 27

2.1.1 Finanzas y sobreendeudamiento

Frente a esta crisis sanitaria y de emergencias dentro del país, uno de los primeros sectores afectados es el económico, debido a la contracción de la economía en su conjunto, caída del comercio de bienes, cierre de empresas y despido de trabajadores.

La aplicación del decreto anterior, por un periodo inicial de 7 días, que luego se fue prolongando, representó un duro golpe para las actividades económicas y comerciales, afectando el ritmo de crecimiento del producto, exportaciones y empleos.



La economía tocó fondo en el segundo semestre de 2020 y cayó a -9.0% a finales del año, una de las más altas de la región centroamericana. A partir de 2021, Honduras ha seguido al pie de la letra su política de manejo prudencial de las variables fiscales, que ha sido favorecido con una recaudación de impuestos superior a la prevista a mediados de la pandemia. Esta política estimuló un mayor endeudamiento externo de la economía acelerado por la crisis financiera de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) y contratación de préstamos por el Estado para el desarrollo de obras de infraestructura económica, destacado la construcción del aeropuerto Palmerola, Canal "Seco" y reconstrucción de parte de la infraestructura dañada por ETA e IOTA.

Un impacto fuerte se observó en la caída de los ingresos tributarios en 2020, que alcanzaron la cifra de 90,791.5 millones de lempiras, frente a una caída menos pronunciada de los gastos corrientes que ascendieron a 169,911.6 millones de lempiras, de cuales el pago de

sueldos y salarios representó el 42%.¹¹ Hay que tener presente que el gobierno aprobó en 2016, mediante decreto N. 25-2016, la Ley de Responsabilidad Fiscal que pone techos al déficit del balance global del Sector Público No Financiero (SPNF) y gasto corriente nominal de la administración central, pero que fueron suspendidas por el Congreso de la República mediante decreto N. 148-2020 de mayo de 2020. En 2019, los ingresos tributarios fueron de 104,622.9 millones de lempiras, por lo que la caída fue de 13,831.4 millones de lempiras. Se estima que en 2021 los ingresos tributarios asciendan a 94,000 millones de lempiras, por debajo de las cifras de 2019.

Es un impacto negativo para las demandas que conlleva la pandemia y los efectos de los fenómenos naturales, ya que la carga tributaria disminuyó de 17.9%/PIB en 2017 a 13.9%/PIB en 2020, esperándose una leve mejoría en 2021 y 2022¹². "Honduras es el país de la región centroamericana con mayor prevalencia de

¹¹ Ver SEFIN "Declaración Sobre el Cumplimiento de Responsabilidad Fiscal 2020 en Línea con la Cláusula de Excepción (Decreto 177-2020) al Cierre de 2020". Tegucigalpa, junio de 2021, pág. 3.

¹² ICEFI Honduras: "Perfiles Macroeconómicos de Centroamérica, N. 14, año 8, pág. 10, marzo de 2021.

pobreza y pobreza extrema, con el mayor nivel de desigualdad en la distribución de la riqueza, por lo que sus autoridades debieran estar más preocupadas por la creación de condiciones fiscales que tiendan a una mejor distribución, o por lo menos que su política fiscal ocasione un efecto de mejoras del bienestar sobre la población. Sin embargo, la recaudación de 2020, siguiendo los patrones históricos del modelo tributario del país, muestra que el ISV alcanzó el 44.0% de la recaudación total, en sintonía con el 45.0% de 2019, y el 43.8% para el período 2011-2018; mientras que los impuestos directos, en donde el ISR es el principal, representaron solo el 32.6% del total, por debajo del 33.7% de 2019 y del 34.0% para el período 2011-2018. Así, se puede observar que Honduras sigue la tendencia de un sistema tributario de carácter regresivo, en donde los impuestos indirectos presentan mayor peso dentro de los ingresos tributarios”.¹³

Esta insuficiencia estructural de ingresos, en el marco de la pandemia Covid-19, estimuló la espiral del endeudamiento. Entre las medidas empleadas por el Gobierno se menciona la aprobación del Decreto Legislativo N. 33-2020 del 3 de abril de 2020, que autoriza a la SEFIN para contratar créditos externos para 2020 y 2021 con la intención de utilizar dichos fondos para combatir la pandemia por COVID-19. El articulado de esta Ley contempla que el techo máximo de endeudamiento público no puede sobrepasar el 55% del PIB Nacional. Sin embargo, el aumento constante de la deuda y el escaso crecimiento económico de estos últimos años está llevando a un riesgo económico grande, puesto que se proyecta que, con el comportamiento observado, podría llegar a representar el 70% del PIB Nacional a finales de 2021, según pronósticos de la UNAH a mediados de 2020. (UNAH, 2021).

Otras medidas fueron: a) La autorización a la Secretaría de Salud, INVEST-H y COPECO para que contraten en forma directa obras, bienes y servicios demandados a raíz de la pandemia-Covid-19 (decreto 32-2020 del 3 de abril de 2020); b) Autorización a SEFIN para que emita bonos soberanos de la República de Honduras hasta por un monto de 600 millones de dólares destinado a la gestión de pasivos y obligaciones financieras de la ENEE (decreto N. 63-2020 del 1 de junio de 2020); c) Aprobar la emisión de bonos soberanos y colocarlos en mercados de capitales por un monto de 850 millones de dólares para financiar el Presupuesto de Ingresos y Egresos de la República 2021 (decreto 134-2020

del 10 de octubre de 2020; d) Aprobar crédito BCH por 196,864,000 Derechos Especiales de Giro (DEG), decreto Pcm-055-2020 de julio de 2020; e) Una baja en la Tasa de Política Monetaria (TPM) de 5.25% en febrero de 2020 a 3% en noviembre de 2020.

Las cifras oficiales señalan un aumento del endeudamiento mayor durante 2020, ya que la deuda pública total aumentó de 12,128.5 millones de dólares en 2019 a 14,309.2 millones de dólares en 2020, un 17.97%. El aumento de la deuda externa fue de 931.6 millones de dólares (12.8%) y de la deuda interna de 1,248.4 millones de dólares (25.7%). Se estima que para 2021, la deuda total alcance los 15,200 millones de dólares, de los cuales un 53.8% corresponda a endeudamiento externo. Este endeudamiento ya superó el parámetro de 55%/PIB, y alcanzó el 59.5%/PIB en 2020, con una tendencia al alza. Ello ejerce presión sobre los ingresos del gobierno para honrar el servicio de la deuda que en 2020 fue de 263.9 millones de dólares (FOSDEH: 2021).

Para que los recursos de la deuda sean eficientes, deben utilizarse estructuralmente para aumentar el alcance o resultados de algún proyecto de obras públicas o de infraestructura social, en la medida de lo posible debe procurarse que estos fondos entren a sectores de la economía que puedan retornar un beneficio económico o social al país, y no como una salida de corto plazo para enfrentar la escasez de recursos. (ICEFI, 2016).

Ya desde mucho antes, después de la condonación de parte de la deuda externa del país, se venía reconociendo que su crecimiento representaba un alto riesgo para la economía de Honduras y su desarrollo a futuro. La necesidad de hacer uso de altos porcentajes de recursos nacionales en el pago de deuda hará que se limiten los presupuestos invertidos en el desarrollo de los diferentes sectores sociales y productivos. La falta de una política apropiada para el manejo de la deuda puede producir que se alcance un elevado nivel de endeudamiento, que impacte fuertemente en la política fiscal para el desarrollo y limite las posibilidades de éxito de la política fiscal anti cíclica en momentos de crisis. (BID, 2007). La preocupación es mayor cuando no existen prioridades en la asignación de los recursos y una parte importante se pierden por la corrupción, o buscando alcanzar resultados políticos.

¹³ ICEFI, OP.CIT, pág. 11

2.1.2. Sector externo y agrícola

Otro impacto no deseado por el Covid-19 se observó en el sector externo y agropecuario. Las exportaciones de bienes y servicios cayeron de 9,961.5 millones de dólares en 2019 a 8,373.1 millones de dólares en 2020, o sea un 18.9%, pero el impacto mayor se dio en las importaciones que disminuyeron en 20.6%, unos 2,489 millones de dólares. El déficit en la balanza de bienes y servicios disminuyó de -4,589.4 millones de dólares a -3,693.1 millones de dólares. Las estimaciones para 2021, son de recuperación de la demanda de importaciones por el retiro de restricciones en la movilización de las personas, reapertura de negocios y avances en la vacunación que según el gobierno abarca al 50% de la población. Al mes de agosto de 2021, se reportaban 5,344.6 millones de dólares de ingresos por concepto de exportaciones, y una salida de 8,162.6 millones por importaciones de bienes y servicios.¹⁴

La economía hondureña ha seguido un patrón de crecimiento económico sustentado en aumentos de la demanda de importaciones, necesarias para reactivar el aparato productivo y consumo de la población. La contracción en la demanda de las principales importaciones (mercancías generales CIF) fue de 1,396.5 millones de dólares (13.4%) entre 2019 y 2020. No obstante, de los rubros más importantes, las importaciones de productos alimenticios, bebidas y tabacos y productos químicos aumentaron su demanda, lo cual refleja alta dependencia del país. La estructura de esta demanda de importaciones se ha venido concentrado en cuatro (4) rubros esenciales: a) productos alimenticios, bebidas y tabacos; b) combustibles, lubricantes y otros minerales; c) productos químicos; d) productos manufacturados. En 2020, ellos concentraron el 63.3% de las importaciones totales de mercaderías generales del país. Hay evidencia de un aumento en las importaciones no controladas de ropa y calzado que afecta las actividades de transformación manufacturera

artesanal y comercial de Mi Pymes, ya que también el gobierno permitió la venta de ropa de las maquilas en el mercado local. En 2017 se importaron por concepto de ropa y calzado 459.6 millones de dólares y en 2019 un monto de 481.8 millones de dólares, observando una leve caída a 436.5 millones de dólares en 2020, pero con tendencia a su recuperación.¹⁵ Lo mismo sucede con las importaciones de máquinas y aparatos electrónicos, cuyas importaciones aumentaron de 1,676.8 millones de dólares en 2017 a 1,741.7 en 2019, con una leve caída a 1,350.1 en 2020, pero con tendencia a recuperarse en 2021 y 2022.¹⁶

La mayor parte del destino de las exportaciones del país sigue siendo América del Norte que representó el 68.2% de los flujos totales en 2020, destacando el comercio con EEUU con un 36.0%, unos 1,534.3 millones de dólares, menor al observado en 2019. Es destacable la participación del mercado de los países de la región centroamericana con un 23.4%, superior a los flujos con los demás países latinoamericanos. Estos flujos aumentaron en 2020, lo cual explica la alta interdependencia del mercado regional de integración que en productos agropecuarios y manufactura agroindustrial debería aumentar más. En caso de Europa no se ha alcanzado el umbral de 30% de las exportaciones totales, aunque se tiene vigente un acuerdo de Asociación; destacando Alemania, Bélgica y Holanda que muestran una tendencia a la baja. Preocupa el caso de China cuyos flujos son muy bajos por las oportunidades que ofrece el país para la inversión y la demanda externa de bienes agrícolas. Otros países como Japón, Taiwán y Corea del Sur aumentaron las compras de productos hondureños en 2020, pero todavía falta aprovechar más potencial de estos mercados en bienes agrícolas, agroindustriales y manufactureros.

¹⁴ Ver BCH "Boletín Estadístico", Sector Externo, cuadro 93. Tegucigalpa, agosto de 2021.

¹⁵ Ver Boletín "Estadístico del Banco Central", sector externo, Tegucigalpa, DC, agosto de 2021.

¹⁶ Ver Estadísticas del Banco Central, op cit

Gráfico N. 7
Honduras: Distribución de las Exportaciones FOB Mercaderías Generales
(Selectivo en Flujos de Millones de Dólares)

Países	2018	%	2019	%	2020p	%
1. América del Norte	2,801.9	64.7	2,882.7	68.1	2,901.5	68.2
1.1 Norteamérica	1,592.5	36.7	1,663.2	39.3	1,657.5	39.1
1.2 Estados Unidos	1,411.5	32.6	1,501.6	35.5	1,534.3	36.0
2. Latinoamérica	1,209.5	27.9	1,219.5	28.8	1,239.4	29.1
2.1 Centroamérica	917.3	21.2	973.1	23.0	995.0	23.4
3. Europa	1,288.4	29.7	1,077.7	25.5	1,099.3	25.8
3.1 Alemania	366.2	8.5	301.5	7.1	280.8	6.6
3.2 Bélgica	287.2	6.6	146.1	3.5	121.3	2.8
3.2 Holanda	203.5	4.7	209.2	4.9	236.8	5.6
4. China	30	0.7	12.1	0.3	24.7	0.6

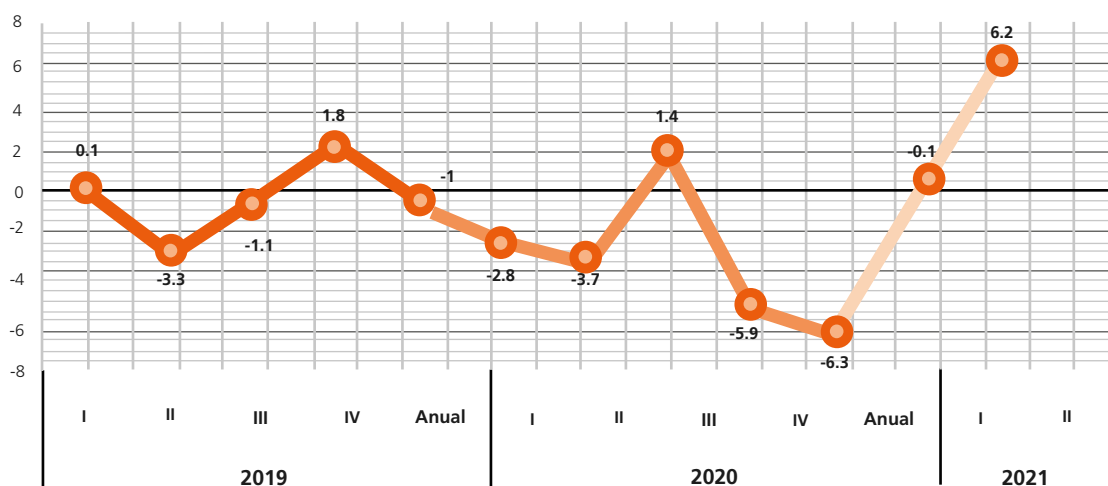
P: preliminar

Fuente. Elaboración con base a Banco Central. Cifras preliminares para 2019 y 2020

El sector agrícola venía observando una desaceleración desde 2019, la cual aumentó en 2020 con la pandemia del Covid-19 al caer en -6.3%, pero que observa una

recuperación en 2021 como resultado del aumento de las exportaciones de café y el mejoramiento de los precios del aceite crudo de palma africana.

Gráfico N. 8
Crecimiento PIB agrícola trimestral 2019 - 2021
Porcentajes



Fuente. Producto Interno Bruto, II Trimestre de 2021. Banco Central de Honduras (BCH)

De los doce (12) principales productos de exportación del sector agropecuario, los llamados bienes tradicionales (banano, café, madera y azúcar), observaron una caída no pronunciada. En el caso de la minería, las exportaciones

de oro y plata aumentaron con la pandemia, no así las exportaciones de plomo y zinc. Estas exportaciones de recursos mineros son muy bajas, 154 millones de dólares en 2019, y 178.9 millones de dólares en 2020, lo cual no

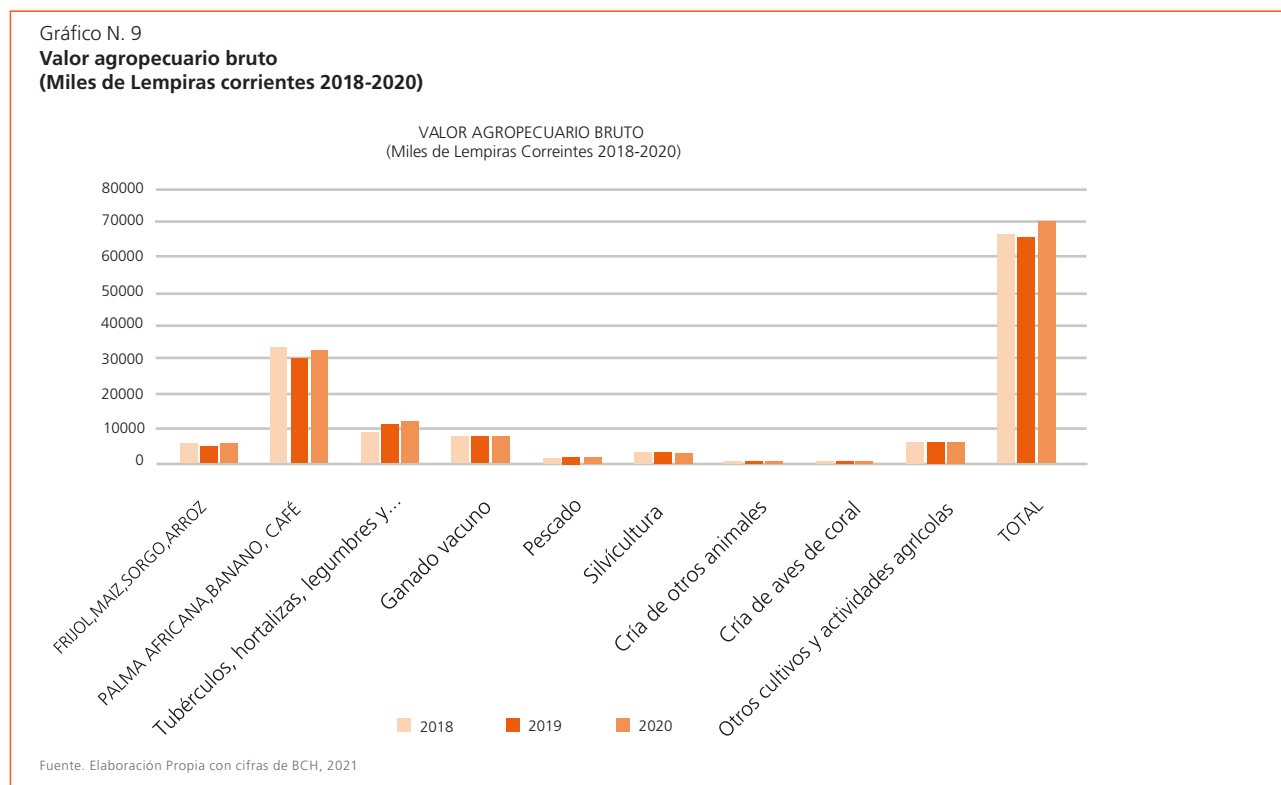
compensa los costos e impactos negativos en la salud humana y ambiente, generadores de pocos empleos y de mala calidad. En un trabajo anterior¹⁷, se destacaba la urgencia de tomar medidas drásticas en temas de minería, fortalecimiento las medidas regulatorias y tasas impositivas, declarando una veda minera o prohibiendo la minería de “cielo” abierto en consulta con la población.

En el caso de los rubros no tradiciones, caso del aceite de palma, camarón, langosta y melones y sandías, las exportaciones aumentaron de 724.9 millones de dólares en 2019 a 766.4 millones de dólares en 2020. En la producción de aceite de palma y el camarón, destacan los impactos negativos en el ambiente por el uso de tierras de reserva ecológica y la sobreexplotación del bosque de mangle, existiendo una fuerte presión de las comunidades para que regule su explotación, garantizando la sostenibilidad y uso del agua para pequeños productores y pobladores; pero también exigiendo que se respete el derecho a la vida.

De acuerdo a cifras preliminares del BCH,¹⁸ en términos de valor agregado bruto (VAB) a precios básicos se observó un aumento de 66,792 millones de lempiras en 2018 a 70,974 millones de lempiras en 2020, un 6.2%. Los granos básicos (maíz, frijol, sorgo y arroz), aumentaron

la participación de 5,535 millones de lempiras a 5,805 millones en 2020, observándose bajas en maíz y sorgo. Los cultivos de exportación tradicional seleccionados (palma africana, bananos y café) aumentaron la generación de valor agregado, siendo evidente la caída observada en café por inestabilidad de precios y falta de trabajadores para el corte, pero en 2020, el valor generado fue superior al de 2019. En conjunto con el maíz, frijol y arroz, estos rubros contribuyeron con la generación del 37.3% del VAB en 2018 y bajó a 33.6% en 2020, pero crece más si suma la contribución de productos hortícolas, legumbres y tubérculos.

El potencial sigue siendo relevante, pero necesitan de estrategias más incluyentes que beneficie a los productores (as) directos (as). Un criterio para la priorización de los rubros dentro del cambio de matriz productiva es la magnitud de la contribución al VAB, y sobre todo por la generación de empleos, una fuerte participación de unidades pequeñas y medianas de producción campesina, rol y liderazgo de mujeres, prácticas benignas con el ambiente y contribución a la seguridad alimentaria y divisas. Esta contribución es mayor a la de rubros tradicionales seleccionados (palma africana, bananos y pesca) que fue de 23.6% en 2020.



¹⁷ Javier Suazo “Los Desafíos de la Transformación Productiva en América Latina, Perfiles Nacionales y Tendencias Regionales, Tomo IV, en caso de Centroamérica, FES-Transformación, México, septiembre de 2020, op cit

¹⁸ BCH, cifras del valor agregado bruto del sector agropecuario en lempiras corrientes.2021.

Desde que se anunció la emergencia por la pandemia de COVID-19 y se detectaron los primeros casos en Honduras, se consideró al sector agrícola como estratégico y de alta prioridad durante la crisis, anunciando múltiples medidas que pretendían fortalecerlo, mantener su seguridad y productividad a salvo y dar lugar a la posibilidad de mejorar las condiciones de seguridad económica y alimentaria en el país, usando los alimentos básicos, hortalizas y legumbres como uno de los pilares fundamentales, complementado con los cultivos de exportación.

Siguiendo fiel a la política de ajuste estructural de la economía y liberalización del comercio agrícola donde uno de los pilares fundamentales es la seguridad de tenencia de la tierra, el gobierno de la República decidió poner a disposición de “empresarios” nacionales y externos, las tierras fiscales, nacionales y ejidales a un precio de 100 lempiras anuales por manzana, con el objeto de producir y aumentar la oferta de alimentos. (Decreto Pcm-030-2020, Art.4). El problema es que una gran población no tiene acceso al recurso tierra, especialmente mujeres campesinas e indígenas, ya que los espacios que quedaron después de la aprobación de la Ley para la Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola (LMDSA) de 1992, se cerraron con la aprobación de la llamada ley de inafectabilidad agraria por sobre techo en el gobierno de Carlos Flores Facussé (1998-2002), la no operación del Fondo de Tierras y la falta de una legislación específica para hacer efectiva la mora agraria, ya que la promulgada en el gobierno de Zelaya Rosales (2006-junio de 2009), fue derogada.

A pesar que se consideró la producción agrícola como una prioridad, hubo medidas de restricción de circulación que afectaron a los pequeños productores de este sector; aquellos trabajadores (as) y campesinos (as) que no eran empleados de grandes empresas agroindustriales tuvieron serios problemas para movilizarse. El principal desafío para los agricultores en las zonas rurales fue y sigue siéndole las restricciones de movimiento, muchos no pudieron llegar a sus trabajos o tomar la carretera para acceder a los mercados, ya que la policía y los militares controlaban los desplazamientos. Para mover sus mercancías hasta los mercados los agricultores precisaban de tiempo y dinero, que no poseían y les obligó a vender a precios bajos y no obtener mayores ingresos de sus cultivos (GAFSP, 2020).

La producción del sector agroalimentario fue ampliamente acaparada por las grandes cadenas de supermercados y los productores agrícolas medianos e industriales que trabajan con éstas, puesto que los mercados pequeños y medianos del país se encontraron cerrados de manera forzada durante varios meses. El gobierno de la República aprobó la operación “HONDURAS SOLIDARIA” mediante decreto N. Pcm-025-2020 del 28 de marzo de 2020, con el objeto de abastecer con raciones de alimentos al menos 800,000 familias, especialmente localizadas en zonas urbanas y periurbanas, pero los pequeños productores y Mi Pymes no alcanzaron a participar con la venta de sus productos que conforman la canasta de alimentos. Estas raciones en sacos de alimentos eran entregadas por miembros del Ejército, lo que no fue bien visto por organizaciones de derechos humanos y población en general.

En el marco del tratado de libre comercio (RD-CAFTA), es evidente un impacto directo en la producción de rubros sensibles como los granos básicos (maíz, arroz y sorgo), leche, quesos y carnes. En el caso particular de los granos básicos, se estima la caída en la superficie sembrada de maíz, a 471,800 en el ciclo 2018-2019, que impactó en la baja de producción, manteniendo una productividad física de 26.5 quintales promedio/Mz. Las importaciones de maíz se incrementaron de 12.9 millones en 2015 a 16 millones de quintales en 2019, que refleja la fuerte dependencia externa, y aleja cada más al país de la llamada soberanía alimentaria en bienes salarios.¹⁹

Ello, aun cuando, se creó el programa “Fuerza Agropecuaria para Honduras”, con el propósito de brindar insumos, asistencia técnica, equipos, sistemas de riego y capital semilla a los pequeños productores del agro (decreto Pcm-144-2020, del 13 de enero de 2021), y autorizar la asignación de recursos presupuestarios para proyectos de fortalecimiento del sector agroalimentario (decretos 030-2020 y 041-2020, de abril y mayo de 2020). Estos recursos no llegaron al pequeño productor campesino, especialmente mini y microfundistas, ya que desde antes se institucionalizó la política de garantías reales, o sea que deben contar con títulos de propiedad de sus tierras y aceptar las recomendaciones de los técnicos, especialmente el uso de semilla transgénica en maíz, cuya demanda aumentó en el país.

¹⁹ Ver estadísticas del INE para el sector agropecuario, varios años, Honduras, 2020.

De acuerdo a funcionarios del gobierno, la producción de granos básicos sobrepasó la expectativa y evitó escasez de alimentos durante la pandemia del Covid-19. Según el titular de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG), pese a la pandemia los resultados positivos en la producción de 2020 dejan una cosecha de 3.0 millones de quintales de frijoles, superior a la de 2019, que fue inferior a los 2.1 millones de quintales del grano rojo. (...) La producción de maíz de 2020 fue de 2.2 millones de quintales, mayor que la del año pasado, de 1.8 millones de quintales, mientras que la cosecha de arroz se proyecta en 1.1 millón de quintales, superior a la de 1.0 millones de quintales producidos en 2019²⁰.

El Covid-19 representa una oportunidad para revalorizar el trabajo de las economías campesinas, que en condiciones adversas aumentan sus capacidades para la reproducción material de las familias con la producción de bienes salarios, generando incluso excedentes para el mercado.²¹

2.1.3 Manufactura

La industria manufacturera fue una de la menos golpeadas por la pandemia Covid-19, ya que el PIB del sector pasó de 100,546 millones de lempiras en 2019 a 93,886 millones de lempiras en 2020, una disminución de 6.6%. Ello se reflejó en una baja del Valor Bruto de Producción (VBP) de la Industria de Bienes de Transformación y Actividades Conexas, de 38,871.1 millones de lempiras en 2019 a 30,384.7 millones de lempiras en 2020, igual una pérdida de 9,980 empleos, de 146,080 en 2019 a 136,100 en 2020, mostrando una rápida capacidad de recuperación para finales de 2020 y 2021.²² Hay que observar que gran parte de las empresas de la industria de transformación, sobre todo maquila textil, no dejaron de operar en plena pandemia y mantuvieron niveles de producción aceptables, según demandas de mercados internacionales. La fabricación de productos textiles y arneses se ha posicionado como líderes de la industria manufacturera al representar el Valor Agregado Bruto (VAB) de ambos el 23.4% de la industria y el 3.7% del PIB en 2020, menores a la contribución de 2019, un 28.3% y 4.6% respectivamente.

2.1.4 Empleos y protección social

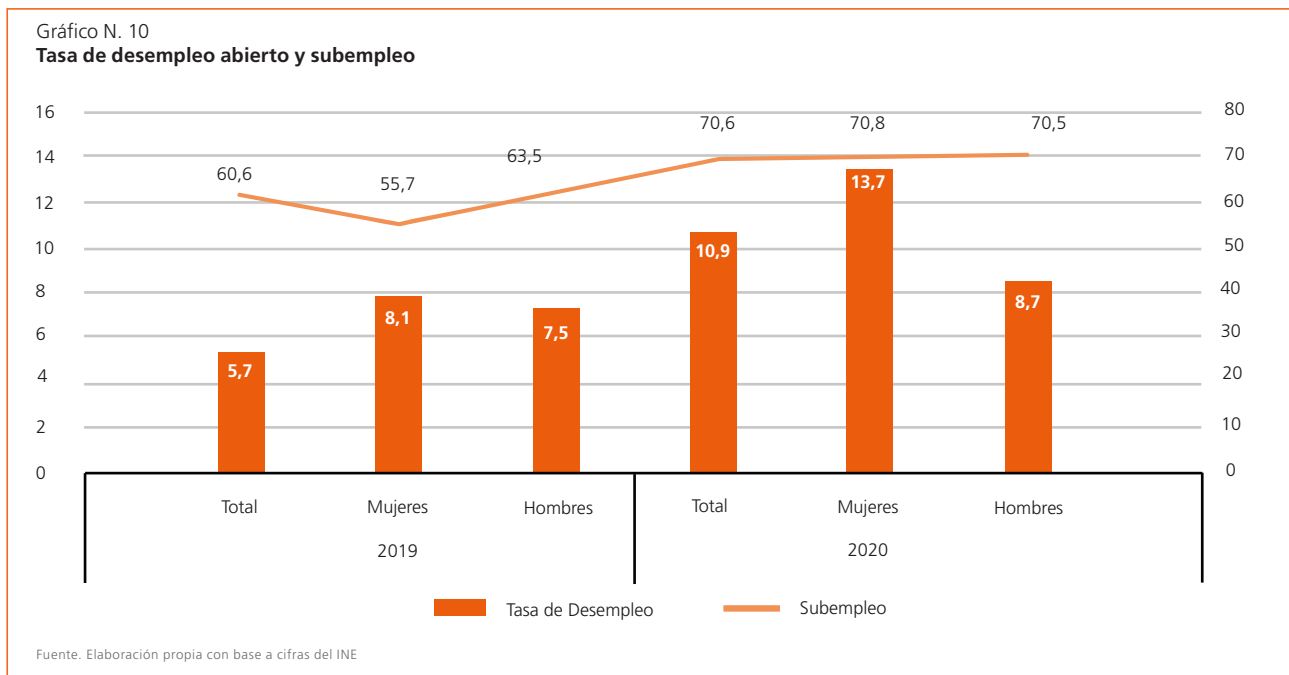
Otro sector afectado por las medidas de política ejecutadas para detener la propagación del COVID-19 en Honduras, es el sector laboral y de protección social. A partir de marzo de 2020, el gobierno de la República autorizó la suspensión de manera súbita las actividades económicas a excepción únicamente de aquellas consideradas como prioritarias. El cierre precipitado en una economía que venía debilitada provocó el colapso de muchas empresas, las cuales se vieron obligadas a suspender o despedir a sus empleados frente a la poca disponibilidad de recursos para pagar sueldos y salarios. Inicialmente, el gobierno de la República propuso medidas de apoyo para evitar el despido definitivo de empleados del sector público y privado, pero muchas empresas optaron por profundizar modalidades de empleo temporal y tiempo parcial para compensar el desajuste en su producción y las ventas (UNAH:2021), lo cual provocó un aumento de vulnerabilidad económica y social de las familias, muchas de ellas localizadas en zonas urbanas y periurbanas de las ciudades, complementando sus ingresos en actividades formales con empleos informales.

Entre las medidas tomadas destacan las siguientes: a) Asistencia a los trabajadores independientes o de cuenta propia afiliados a un colegio profesional o gremio para que reciban la bolsa de alimentos e incluso atención médica y seguridad social, y aportación solidaria al trabajador suspendido mientras dure la emergencia, financiado con recursos públicos, aportaciones RAP y del sector privado y gobierno en caso de las maquilas y zonas francas (decreto 33-2020 del 3 de abril de 2020); y autoriza a la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), entre otras medidas, el desarrollo del teletrabajo; b) Medidas especiales para prevenir la violencia contra la mujer y la atención en igual de género (decreto 099-2020 del 25 de agosto de 2020); c) La Ley Especial de Aceleración Económica y Protección Social Frente a los Efectos del Covid-19 (Decreto 31-2020 del 13 de marzo de 2020), que autoriza la implementación para el teletrabajo, emprendedurismo y financiamiento por el Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI) para sectores estratégicos y productivos, incluyendo las Mi Pymes.

²⁰ Declaraciones del ministro de la SAG, Mauricio Guevara, Boletín informativo semanal del gobierno de la República, Tegucigalpa, DC, 20 de octubre de 2020. Estas cifras, en el caso del maíz y arroz, son reforzadas por cifras preliminares del Banco Central que muestran un incremento en la producción de maíz de 1.8 millones de quintales y de 200,000 quintales de arroz, no así en frijol donde hubo una caída de 100 mil quintales. Ver BCH, estadísticas de producción seleccionada, en Boletín Estadístico, op cit, agosto de 2021,

²¹ Ver Javier Suazo "Covid-19 hace visibles economías campesinas. ALAINET, 15/05/2020.

²² Ver BCH, " Honduras en Cifras 2018-2020 e Informe sobre Industria de Bienes para la Transformación y Actividades Conexas, Perspectivas 2021-2022. Tegucigalpa Honduras, 2020.



La tasa de desempleo abierto en 2019 era de un 5.7% y el subempleo llegaba a un 60.6% de la población, condición que ya representaba un desafío para el sistema económico, laboral y social. A pesar de las medidas aplicadas para evitar los problemas laborales por la pandemia, la tasa de desempleo tuvo un ascenso de 5.2% puntos porcentuales para 2020 y el subempleo ascendió a 70.6%; muchas empresas (medianas y pequeñas principalmente) no resistieron la crisis y los estímulos de apoyo por el gobierno resultaron insuficientes. Inicialmente se estimó que el total de empleos perdidos durante la emergencia de COVID-19 en Honduras fue de aproximadamente 400.000 personas (UNAH, 2021), sin embargo, estas cifras se situaron en cerca de 500,000 personas que perdieron sus trabajos, siendo evidente además el aumento del subempleo y los trabajadores desalentados que están en edad de trabajar pero no buscan empleo ya que consideran que no lo encontrarán.

Un informe del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social muestra que “en 2019 la participación de los hombres en el mercado laboral fue de 75.1%, mientras que las mujeres de 41.4%. En 2020 la participación por género fue de 73.3% para los hombres y 47.8% para las mujeres. Lo anterior indica que, si bien las mujeres aumentaron su participación, sigue siendo el género que más problemas de insertarse a un puesto de

trabajo tienen, en tanto los hombres, principalmente en edades adultas, las cifras indican que este género sigue acaparando los mayores puestos de trabajo en el mercado laboral, pero la pandemia en 2020, perjudicó más a los hombres que las mujeres, al observar pérdidas de empleo arriba de 250 mil puestos de trabajo decente o formal para este género”²³

El problema se agravaba cuando se analizan las cifras de subempleo. “En 2020 las personas que se encontraban en subempleo por insuficiencia de tiempo de trabajo (visible) sumaron 996,554 personas y las que se encontraban en la categoría de insuficiencia de ingresos (invisible) son 1,585,972 personas, de un total de ocupados de alrededor de 3,655,653 personas(...). El empleo pleno fue en 2020 alrededor de 1,073,128 personas, lo que equivale a una tasa de empleo pleno de 29.4%, inferior a la registrada en 2019 que fue de 39.4%, debido a los efectos de la pandemia del COVID-19 y a las tormentas tropicales ETA e IOTA. Al analizar el empleo pleno por género, se encontró que los hombres tienen una tasa más alta (29.5%) que las mujeres (29.2%), con ello, la tasa global de empleo pleno fue de 29.4%, contra 39.4% en 2019.”²⁴

Hay evidencia, tal como sucede en la mayor parte de los países latinoamericanos que aprobaron leyes para regular el teletrabajo, el aumento de éste ya no solo

²³ Secretaria de Trabajo y Seguridad Social-OML “Informe del Mercado Laboral de Honduras 2020-2021, Tegucigalpa, abril de 2021, pág. 22.

²⁴ Secretaria de Trabajo y Seguridad Social-OML “Informe de Mercado Laboral de Honduras 2020-2021”. Tegucigalpa, abril de 2021, pág. 22 y 23

ligado a las restricciones impuestas por el Covid-19, donde los empleados del sector público, centros educativos y empresas tienen obligatoriamente que realizar sus labores parciales y totales desde sus casas, asumiendo los costos de la conectividad. Incluso, es manifiesto el teletrabajo móvil donde los empleados combinan la presencia en la oficina con el trabajo en casa, pero gana terreno la modalidad del apoyo de las empresas a sus empleados para que sus actividades las realicen por esta vía.

Un problema que tiene Honduras es la baja conectividad, o uso de internet, y los problemas de empleo e ingresos de las familias para mantener una conexión permanente cuando se trata mayormente de trabajos por producto y educación universitaria virtual. Esta modalidad de trabajo llegó para quedarse, por lo que muchos trabajadores utilizarán las herramientas de tecnologías de comunicación (TIC) para aprovechar esta ventana de oportunidad, sobre todo jóvenes que enfrentan problemas de empleo.

Es importante la protección laboral de los(as) trabajadores por parte del Estado, ya que afecta las relaciones laborales tradicionales y modifica leyes que han resultado de conquistas por presiones de los gremios. No debería debilitarse la organización sindical ni las luchas por mejores salarios y condiciones de trabajo, incluyendo la protección social de las familias. Lo menos que pueda pasar con esta modalidad de trabajo masificada con la pandemia del Covid-19, sea la profundización de la precariedad del trabajo y la sobreexplotación en términos de jornadas de trabajo y salarios.²⁵

Entre las medidas tomadas por el gobierno no fue visible ningún tipo de diferenciación o prioridad para proteger las condiciones laborales de las mujeres, quienes han sido más vulnerables en el contexto laboral hondureño. Han venido trabajando y trabajan en algunos de los sectores económicos con más debilitamiento o variabilidad de condiciones laborales durante la emergencia sanitaria. Además, el confinamiento obligatorio representa una mayor estadía de los miembros de una familia en sus hogares, lo que conlleva a un aumento en las labores domésticas precisas para dar mantenimiento y seguridad a las personas que conviven bajo un mismo techo, labores cuya asignación genérica recae principalmente en las mujeres, evidenciando una injusta distribución de las cargas de trabajo que no tiene reconocimiento económico ni social (García Ramírez & Gonzáles Martín, 2020), situación que condiciona su acceso al

teletrabajo y la toma de jornadas laborales completas en condiciones formales.

2.1.5 Infraestructura económica y vivienda

El gobierno de la República apostó por una mayor inversión en infraestructura económica y vivienda, que se deduce del discurso de los funcionarios públicos; no obstante, es de observar una baja de la inversión pública. En 2019, según cifras del Banco Central, la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF), fue de 44,082 millones de lempiras, con una caída de 23.7% en 2020, siendo el impacto mayor observado en el sector privado de 38.1%, mientras que el sector público de 5.7%. La participación de este sector dentro del FBCF total en 2020 fue de 13.9%.²⁶

Se han contratado recursos (préstamos, donaciones y fondos de presupuesto), para concluir dos mega proyectos iniciados años atrás en el marco de las Alianzas Público-Privadas: a) El Aeropuerto Internacional de Palmerola que supera los 250 millones de dólares en conjunto con consorcio alemán que lo administrará en concesión y que ya fue inaurado; c) La conclusión del llamado canal SECO, con un costo estimado preliminar de 260 millones de dólares y extensión de 96 kilómetros, que une el Sur de Honduras con el Caribe, sobre todo la actividad de transporte de carga desde Panamá con el principal puerto de Honduras, Puerto Cortes, que ha sufrido una fuerte transformación con el concesionamiento de sus servicios.

A ello se suma el otorgamiento de un préstamo por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), por un monto de 208.7 millones de dólares para la construcción del puente vehicular marítimo Coyolito-Amapala en la sur del país, y la donación del gobierno de Corea del Sur para estudio de pre factibilidad de modernización de muelle de cabotaje en la ciudad de la Ceiba, por un monto de 100 millones de dólares. Todo ello como parte de una estrategia por convertir a Honduras en el principal centro logístico de la región²⁷, siendo una de las principales apuestas para aumentar competitividad y modificar la matriz productiva con énfasis en la prestación de servicios.

La industria de la construcción experimentó un crecimiento de 0.3% durante 2019, un aumento marginal si se considera un sector prometedor para la generación de puestos de trabajo. Las medidas de restricción en la circulación durante las primeras etapas de la emergencia

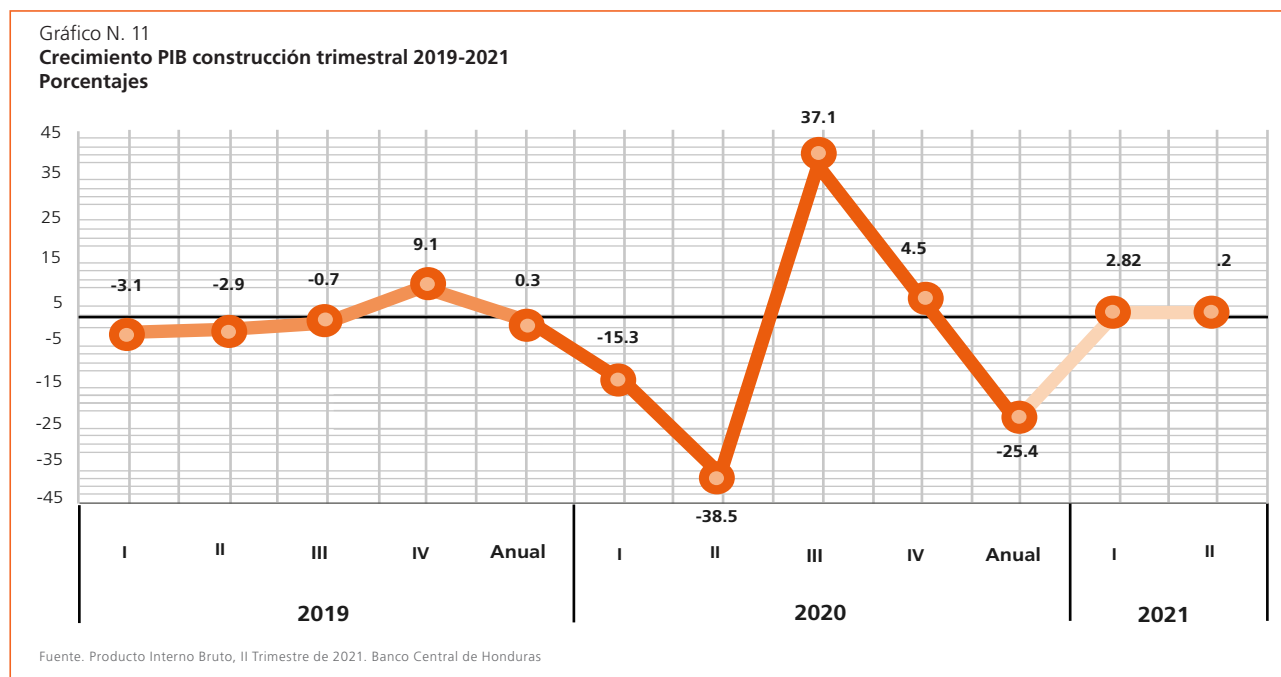
²⁵ Ver para ampliación, estudio de la Fundación Ebert "Precarización Laboral en Plataformas Digitales, Una lectura desde América Latina". Quito, Ecuador, diciembre de 2020.

²⁶ Ver BCH, estadísticas de PIB a precios constantes del 2000, en Boletín Estadístico, op cit, agosto de 2021.

²⁷ El gobierno de la República, según Carlos Madero, Coordinador del Gabinete Económico, se tiene en ejecución un Plan de Reconstrucción Nacional, que debe ser continuado por el nuevo gobierno ya que se demanda una inversión de 8,000 millones de dólares para construir 13 represas, un nuevo sistema de contención de bordos del valle de sula y redificación de puentes, en respuesta a los efectos de ETA e IOTA. La tribuna, 4 de noviembre de 2021.

por COVID-19 afectaron de forma directa sus actividades. Durante el segundo y último trimestre de 2020, que fue cuando se declaró la emergencia sanitaria y hubo relajamiento, el PIB del sector construcción tuvo una

fuerte caída. A ello se suman los impactos de ETA e IOTA a finales del año, compensados con un repunte en 2021.



2.1.6 Energético

Desde 2007, con la promulgación de la Ley de Promoción a la Generación de Energía Eléctrica con Recursos Renovables (decreto N. 70-2007, de junio de 2007), Honduras le ha venido apostando al cambio de la matriz energética para sustituir el uso de consumo de hidrocarburos importados por fuentes de energía renovable. De acuerdo a cifras recientes (FOSDEH.2021),²⁸ el cambio operado es importante entre 2007 y 2020, ya que prácticamente se cambió la matriz energética de 37% de energías renovables se pasó a un 63%, con tendencia a aumentar un 67% en 2022 y 2023.

Es de destacar los problemas generados en el proceso, muchos de los cuales se han profundizado: a) La mayor parte de los proyectos aprobados han implicado conflictos sociales y ambientales, donde han tratado de imponerse a la fuerza sin consulta con las comunidades y operación efectiva del mecanismo de participación

ciudadana vigente, como los cabildos abiertos; b) Se ha dado largas a la aplicación de la consulta libre e informada que garantiza un derecho de las poblaciones donde se instalarán los proyectos, especialmente comunidades étnicas; c) Hay evidencia de corrupción en los permisos de otorgamiento de los proyectos y licencias; d) Los costos por pagos a empresas de proyectos de energía no renovable siguen siendo altos; e) La institucionalidad es débil, aunque se han promulgado un serie de leyes que permiten una mejor supervisión y regulación de las actividades que se ejecutan. Finalmente, tal como lo señala el estudio de FOSDEH-OXFAM:

“En materia fiscal, el Estado dejó de percibir en 2019 unos L 4,583 millones de tributos y, en cambio, las obligaciones del Estado para con las empresas representaron un egreso estimado en L 4,800 millones solo por costos fijos necesarios para la operación y funcionamiento de generadores de energía, debilitando las comprometidas finanzas públicas”²⁹

²⁸ Ver Fosdeh-Oxfam “Ilusionismo Económico Modelo Extractivista y Covid-19 en Honduras”. Tegucigalpa, Honduras, noviembre de 2020, pág 24

²⁹ Fosdeh-Oxfam op cit, pág. 24

En el caso particular del subsector eléctrico, Honduras no ha podido eficientar la institucionalidad del sector, en especial la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), que arroja déficits operacionales cada año cubierto con deuda externa. Esta falta de eficiencia se traduce en importaciones recurrentes de energía de países vecinos cuando se pensaba que el país debería ser un proveedor neto. Tanto en 2019 como en 2020, Honduras mostró una balanza negativa de electricidad por el orden de los 275.7 Gwh, pero además el índice de cobertura de energía eléctrica mediante red eléctrica avanza lento al cubrir el 85.68% de la población en 2020.³⁰ Los empresarios, industriales y la población en general se vienen quejando por los recurrentes aumentes en el costo de la energía eléctrica, aun cuando se han autorizado nuevos proyectos de generación de energía renovable y se tiene ya terminada la represa Patuca III que generará 104 megavatios de energía limpia.

Honduras es uno de los países con alto consumo de leña en los hogares, rurales y urbanos. Es de esperar que este cambio en la matriz energética haya disminuido dicho consumo, que abarcaba el 43 por ciento de dicha matriz en el periodo 2015-2011 (FAO.2012).³¹ No obstante, todavía existe un índice de electrificación bajo, los costos de la energía son altos y gran parte de la población se encuentra en situación de pobreza, optando por la compra y consumo de leña que sigue barata. El gobierno de la Republica ejecutó un programa de construcción y entrega de eco fogones y estufas mejoradas para población de bajos recursos, pero se politizó y muchas familias no pobres se beneficiaron. En una primera fase, la Secretaria de Desarrollo e Inclusión Social (SDIS) reporta la entrega de 12,900 eco fogones con un costo de 89 millones de lempiras³², pero se desconocen reportes entregados en 2020 y 2021; es decir, aunque una política benigna con el ambiente, no se masificó.

2.1.7 Telecomunicaciones

El sector de las telecomunicaciones en su conjunto fue uno de los pocos afectados con la pandemia del Covid-19. EL PIB del sector en 2017 (a precios constantes de 2000) fue de 20,776 millones de lempiras, aumentó en 2019 a 22,053 millones de lempiras y 22,778 millones en 2020³³. La restricción de la circulación y reuniones imposibilitó desarrollar actividades en conjunto, acudiéndose a la virtualidad como única forma de mantener comunicaciones

y actividades de grupo. Esta se convierte en la esfera principal de interacción y convivencia, tanto a niveles personales como en el resto de sectores (educativo, laboral, artístico, político, etc.). Dentro de esta llamada "nueva realidad" se debe contar con recursos específicos para poder ser partícipe de las actividades comunicativas en general, el acceso a las telecomunicaciones toma un papel protagónico e indispensable para el desarrollo de la sociedad y la economía en pandemia.

El fortalecimiento y desarrollo del sector telecomunicaciones se constituye en urgencia inmediata, aumentando la inversión y potenciando el uso de los servicios entre la población, por otro lado, las empresas privadas acudieron a acaparar una mayor cuota de mercado donde la demanda aumentó considerablemente. El problema de Honduras, es que la empresa de telecomunicaciones (HONDUTEL), en otrora una de las más rentables del Estado y financiadora de los gastos públicos, ha venido experimentando perdidas de operación por el orden de los 15 millones de dólares en 2020, cuando en 2019 el déficit ascendió a 12.2 millones de dólares. El Estado no cuenta con la capacidad ni eficiencia para proporcionar servicios de comunicación oportunos y a bajos costos.

A ello se debe que, durante el anuncio de medidas de rescate económico e inversión estratégica por la pandemia, no se hace mención de reestructurar, planificar o atender los problemas de HONDUTEL con la intención de mejorar sus servicios. Por el contrario, invocan medidas de política que se concentran en impulsar los operadores privados de telecomunicaciones del país, y privatizar la empresa por partes.

Para el desarrollo de actividades esenciales del Estado, en la modalidad virtual, ha sido preciso adquirir diversos programas, licencias y equipos que permitan mantener la conectividad y el desarrollo de mecanismos en línea para prestar los servicios estatales. Entre los sectores más necesitados se encuentran el sistema de salud, educación y las diversas secretarías de Estado, hasta ahora los sectores mejor estructurados y equipados para este propósito son las secretarías estatales. La mayoría de la población siguió sin tener acceso a servicios de internet, de acuerdo con información de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Honduras es uno de los países que en 2020 tenía el más bajo porcentaje de acceso a internet en el continente, con cifras de 42%, frente a Costa Rica y Guatemala con

³⁰ CEPAL "Estadísticas del Subsector Eléctrico de los Países del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) 2019 y Avances 2020. Ciudad de México, 2021, pág. 110.

³¹ <https://www.fao.org/honduras/noticias/detail-events/es/c/853949/>

³² Sedis.gob.hn

³³ Ver BCH, Estadísticas de PIB a precios constantes del 2000, en Boletín Estadístico, op cit, agosto de 2021

³⁴ Citado por Roldan Duarte Maradiaga, expresidente del Colegio de Economistas de Honduras y columnista del Heraldó.

75% y 64 % respectivamente (El Heraldo, 2020).³⁴

Al igual que en otros países, frente a la inmovilidad y penalización del trabajo presencial, surgieron varias plataformas para ofrecer servicios a domicilio a la población y empresas, principalmente entrega de productos alimenticios. No obstante, ello no puede catalogarse como un trabajo decente, sea por la falta de estabilidad laboral, flexibilidad de los horarios y falta de protección social. Un estudio reciente destaca que “las condiciones actuales del trabajo en las plataformas de delivery, al igual que muchas otras de las formas de trabajo “atípicas”, distan de los atributos fundamentales del trabajo decente. Empujados por la necesidad, los repartidores aceptan ser catalogados como trabajadores independientes, sin serlo, lo que en consecuencia disminuye los costos y aumenta las ganancias de las plataformas de delivery; pero para el trabajador implica precariedad laboral tanto desde el punto de vista de ingresos por debajo del salario mínimo, inestabilidad laboral y desprotección social”³⁵

2.1.8 Turismo

Desde inicios del gobierno de Juan Orlando Hernández (JOH) se definió al turismo como prioridad nacional.³⁶ De acuerdo a la Cámara Nacional de Turismo en Honduras (CANATURH), antes de la pandemia, el sector turismo generaba más del 8% del PIB y 200, 000 empleos. Las estimaciones preliminares arrojan un impacto de -3.9 del PIB y la pérdida de más de 1000 millones de dólares, que afectó a más de 100,000 empleados de la industria turística.³⁷ Los impactos de ETA e IOTA también fueron importantes, al calcular el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y CEPAL (2020)³⁸ los daños y pérdidas por el orden de los 3,151 millones de lempiras, unos 131.3 millones de dólares.

Aunque la certificación de empresas y negocios turísticos que cuentan con medidas de bioseguridad ha venido avanzado gradualmente, las decisiones tomadas por el gobierno en términos de la flexibilidad de los horarios de atención, la apertura del transporte y autorización de feriados largos como la Semana Morazánica en el mes de octubre de 2021, ha permitido una recuperación importante del sector. En total de

visitantes bajó de 2.3 millones en 2019 a 669.3 mil en 2020, un baja de 71%. El impacto mayor fue con los cruceristas que bajaron de 1.39 millones en 2019 a 393,300 en 2020, una baja de 71.8%.³⁹ De acuerdo al presidente de la Cámara Nacional de Turismo (Canaturh), Epaminondas Marinakys, “se perdieron más de 100,000 empleos y hemos recuperado el 40 por ciento, yo diría que ya unos 40,000 o 50,000 empleos (..) “En la Semana Morazánica logramos recuperar casi los 20,000 empleos temporales, eso es importante”, aseguró. “Estamos tratando de recuperarnos para que el 2022 podamos tener los 264,000 empleo directos, más los indirectos”⁴⁰

2.1.9 Bosque y ambiente

Honduras tiene una de las mejores legislaciones en materia forestal de la región Centroamericana, como resultado de un amplio consenso de actores involucrados, integrándose la organización social y comunitaria a la gestión del recurso forestal (ver Ley Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre, decreto N. 156-2007, de septiembre de 2007). El problema es que el sector no ha sido prioridad en los gobiernos posteriores al golpe de Estado (junio de 2009). En 2016, el presupuesto del Instituto de Conservación Forestal *ICF fue de 479.3 millones de lempiras⁴¹, de los cuales 265.9 (55%) son fondos nacionales, y el resto fondos externos e ingresos captados directamente por la institución (0.06% del total). En 2020, el presupuesto aprobado fue de 366.1 millones de lempiras, de los cuales 300.4 millones de lempiras (82%) son fondos nacionales, con una disminución sustancial de los fondos externos e ingresos propios.⁴²

Esta falta de apoyo directo al sector forestal se ha traducido en una baja contribución al PIB, ya que no ha podido superar el umbral del 0.90%. EN 2010 la contribución fue de 0.86%, bajó a 0.81% en 2013 y 0.75% en 2019, para situarse en 0.71% en 2020. Es muy bajo el PIB, de 1,515.50 millones de lempiras en 2019 se pasó a 1,315.50 en 2020, con un impacto negativo en la industria de transformación de la madera que solo generó un 45% de la producción observada en 2019⁴³. Honduras se encuentra entre los 15 países que se muestran anuentes a darle plena vigencia a un

³⁵ Ver Hugo Noé Pino y Eiy Maritza Noé Domínguez “Plataformas Digitales, relaciones laborales en Honduras, una primera aproximación. Fundación Ebert, Tegucigalpa, Honduras, diciembre de 2020.

³⁶ Ver compromisos entre el Secretario General de la Organización Mundial de Turismo (OMT), Taleb Rifai, y el presidente Juan Hernández, en su visita a Honduras, nota de UNWTO, 5 de abril de 2015.

³⁷ CANTURH, 2021.

³⁸ Ver BID-CEPAL “Evaluación de los efectos e impactos de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota en Honduras”. Mayo de 2021, pág. 21

³⁹ Ver para ampliación BCH “Honduras en Cifras 2018-2020”. Tegucigalpa, Honduras.

⁴⁰ Declaraciones aparecidas en diario La tribuna, 26 de octubre de 2021

⁴¹ Ver Presupuesto de Ingresos y Egresos de la Republica, en La Gaceta N. 168-2015, del 18 de diciembre de 2015,

Acuerdo Voluntario de Asociación (AVA) con la UE, como un componente fundamental del Plan de Acción FLEGT, integración de leyes, gobernanza y comercio de productos forestales y derivados. Sin embargo, en acción complementaria, deben atacarse problemas como los pocos recursos asignados para la protección y restauración forestal (un promedio de 30 millones de lempiras en los últimos años), la poca efectividad de los recursos asignados a instituciones privadas y sociales sin fines de lucro que se dedican a la protección del bosque, debilidades institucionales en conjunto con la población para atender las plagas e incendios forestales, y la poca capacidad de inversión pública y de la cooperación en el sector.

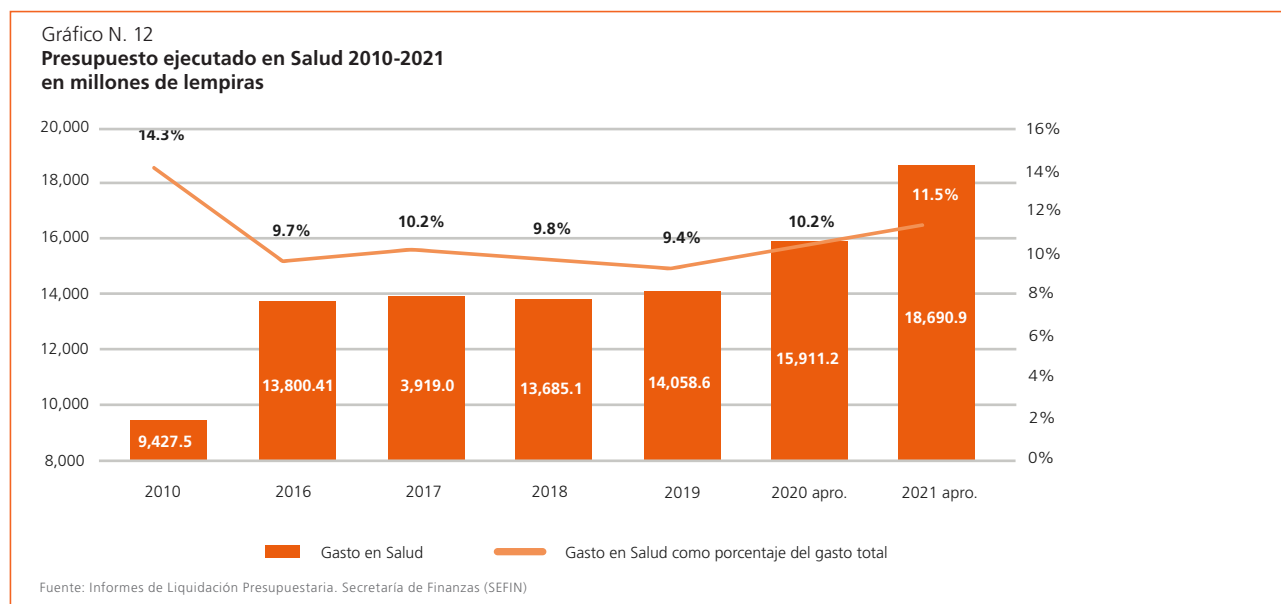
De acuerdo a SEFIN, el presupuesto de inversión pública vigente del ICF para 2021 asciende a 78.7 millones de lempiras y representa el 0.4% del Programa de Inversión Pública del Gobierno (PIP), financiado un 92.7% con fondos externos.⁴⁴ En 2020, esta cifra ascendió a 51.5 millones de lempiras, un 0.2% del total. Hay pocos recursos para atender las necesidades de inversión de un importante sector, y los que se consiguen son donaciones de países y agencias de cooperación bilateral. La banca multilateral, al parecer, se desentendió del sector forestal poniendo énfasis en los efectos negativos del cambio climático.

En 2019, producto de los incendios forestales, se quemaron 72,434.77 has, en mayoría de tierra privada

(68.7%), en 2020, se quemaron 81, 862,41 has, correspondiendo a tierra privada el 88.3%. Son cifras altas, si se considera que existen avances importantes en la ejecución de planes de manejo para el uso productivo y sostenible del bosque, y también en la tecnificación de la ganadería hondureña que su expansión no controlada ha sido una de las principales causas de la deforestación. El ICF ha venido impulsados programas de reforestación y regulación de los bosques, para tratar de manejar un balance positivo entre pérdidas y ganancias del recurso; sin embargo, se necesita un fuerte apoyo financiero y técnico de la cooperación externa.

2.1.10 Salud

El sector salud es, sin lugar a dudas, el más involucrado y afectado por el desarrollo de una crisis sanitaria como la del COVID-19. Son grandes los retos que representa un estado de alerta por una enfermedad viral con alto índice de contagio cuyas repercusiones se manifiestan de forma sincrónica a nivel mundial, y en el caso de Honduras, las condiciones previas no eran precisamente favorables, pues el Gasto Público en Salud/Gasto Total se redujo de 14.3% en 2010, maniéndose la caída constante hasta 9.4% para 2019, con un leve aumento en 2020. Los impactos se reflejaron en la falta de medicamentos, insumos, material médico quirúrgico y construcción de centros de salud y hospitales, así como en la contratación de mayor personal de salud.



⁴² Ver Presupuesto de Ingresos y Egresos de la Republica, en la Gaceta N. 171-2019, del 31 de diciembre de 2019.

⁴³ Ver ICF, Unidad de Estadísticas Forestales, boletín forestal, marzo de 2021, pág. 2.

⁴⁴ Ver SEFIN, Dirección de Inversión Pública, ICF, ejecución al I

trimestre de 2021, Tegucigalpa, abril de 2021.

En Honduras, para 2019, se estima que el 18% de la población (más de 1.5 millones de hondureños y hondureñas) no tenía acceso a los servicios de salud (CESPAD, 2019), pero también la red de atención primaria en salud se encontraba debilitada en recursos humanos e infraestructura, sin una estrategia de integración efectiva del voluntariado en salud a nivel de municipios. Este panorama es desolador, y en esas condiciones se recibió el Covid-19.

El gobierno de la República decidió aplicar medidas de aumento de presupuesto para mejorar las condiciones del sistema de salud, que permitieran invertir en la compra de insumos básicos y de bioseguridad para proteger al personal médico y demás empleados; sin embargo, no compensó el deterioro de arrastre y recortes al presupuesto de años anteriores. El anuncio del gobierno de la República de invertir 86 millones de lempiras en contrataciones de médicos y enfermeros para enfrentar la pandemia se quedó corto, no solo por el desbordamiento de los casos por las medidas de relajamiento, sino por la falta de un enfoque y política integral de atención de combate al Covid-19 con el concurso de todos, especialmente del Colegio Médico y Medios de Comunicación que cuestionaron las acciones centralistas y poco transparentes de la Secretaría de Salud.

Otro problema fue la falta de infraestructura y equipamiento médico especializado. El país no contaba con la cantidad necesaria de hospitales, centros de salud y "triajes" debidamente equipados para hacer frente a la gran cantidad de casos sospechosos y positivos de COVID-19 que se registraban diariamente en las diversas regiones del país. En el Art. 4 de la "Ley Especial de Aceleración Económica y Protección Social Frente a los Efectos del Coronavirus COVID-19" (decreto N. 31-2020) se autoriza a la SESAL, el IHSS y a Invest-H para la contratación directa de obras, bienes y servicios necesarios para contener y mitigar los efectos del COVID-19, con recursos provenientes de préstamos tipificados de emergencia sanitaria.

Una importante medida de prevención del colapso en el sistema de salud por COVID-19, es la aplicación masiva de test, que permitan tener una detección oportuna de casos positivos, con el fin de establecer aislamientos selectivos a quienes están contagiados o son sospechosos de estarlo, y prevenir la propagación

descontrolada de la enfermedad. En Honduras, se destinaron recursos para realizar estas pruebas, pero no se logró el alcance esperado, debido a que se realizaban únicamente en centros de salud y triajes específicos, a los que no toda la población tenía acceso, por dificultades para movilizarse en la ciudad con las restricciones establecidas por el Gobierno.

Sumado a esta dificultad de acceso a las pruebas, hubo reiteradas denuncias y señalamientos respecto a la lentitud de la entrega de resultados de estos test, lo cual representa un alto riesgo, puesto que las personas no tienen la posibilidad de contar con información oportuna de su estado de salud, que les permitiera realizar acciones efectivas para prevenir un cuadro grave o el contagio de las personas que les rodeaban. Cifras extraoficiales indicaron que son unas siete mil las pruebas que se encontraban pendientes de procesar en el Laboratorio Nacional de Virología, con un retraso promedio de 10 días, de las cuales el porcentaje de positividad sería superior al 71% (UNAH, 2020).

El resultado de esta serie de complicaciones del sistema de salud en respuesta ante el COVID-19 ha sido devastador, con un total de 369,030 casos confirmados y 9,948 personas fallecidas hasta el 10 octubre de 2021. (Despacho de Comunicaciones y Estrategia Presidencial, 2021). No obstante, cabe reconocer que Honduras ha tenido acceso a un monto considerable de vacunas donadas por el gobierno de EEUU, más de 3.8 millones de biológicos, lo que le ha permitido, según cifras oficiales, "aplicar más de 6.7 millones de dosis de vacunas contra el Covid-19, de esa cantidad, 4,165,172 corresponden a primeras dosis y 2,771,434 personas ya han completado su esquema (..) Entre compras y donaciones Honduras ha recibido un total de 8,791,727 dosis de vacunas contra el Covid-19 para continuar con la protección de la población contra el virus"⁴⁵. Se observa, sin embargo, un rezago en la vuelta a la normalidad de actividades académicas, turísticas y negocios de menor tamaño, acompañado de relajamiento de la población vacunada que puede afectar los publicitados logros del gobierno.

Ante esta clara debilidad en términos de recursos de infraestructura para la salud pública, y en el marco de la emergencia sanitaria por COVID-19 en el mundo entero, fue que el Gobierno anunció en marzo de 2020, la construcción de 90 hospitales (incluyendo

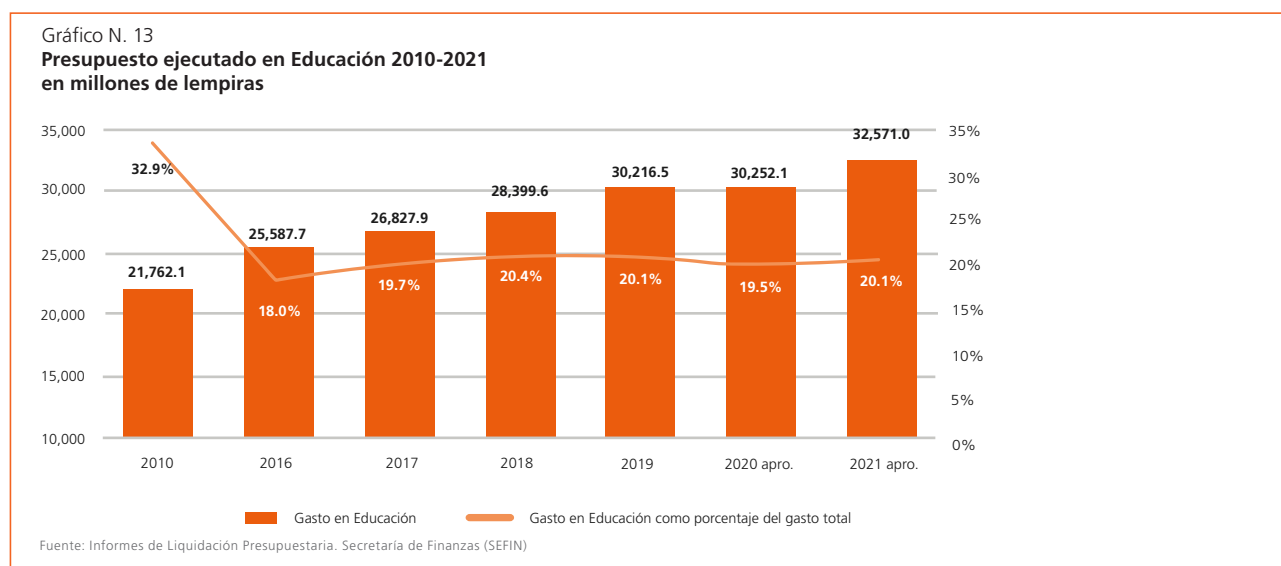
⁴⁵ Ver página de la Secretaría de Salud, en salud.gob.hn, 29 de octubre de 2021

unidades básicas de salud), como un medio de atender la pandemia, generar 10,000 empleos y reactivar el comercio.⁴⁶ No obstante, se está a la espera de la construcción de estos hospitales y de aquellos siete (7) hospitales móviles debidamente equipados con alta tecnología y que Honduras pagó 47 millones de dólares al contado, convirtiéndose en el principal acto de corrupción de funcionarios públicos en plena pandemia.

2.1.11 Educación

El rezago educativo es uno de los principales problemas estructurales de Honduras, especialmente cuando refiere

al acompañamiento de procesos de cambios de matriz productiva con criterios de equidad y sostenibilidad ambiental. Aunque no es el principal factor determinante, la baja calidad educativa está vinculada a la mala gestión de recursos para cubrir las necesidades del sistema público, dada la poca asignación de fondos públicos para Educación. Durante los últimos años el Estado sigue haciendo lo que siempre ha hecho: aportar financiación insuficiente para la educación y desviar recursos, por ejemplo, a través del clientelismo y la corrupción.



Honduras cuenta con un sistema educativo débil, cuya cobertura no alcanza al total de la población y se mantienen altos índices de analfabetismo. Con la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19, y las limitadas condiciones materiales e institucionales para hacerle frente a la pandemia de manera oportuna, la Secretaría de Educación se vio en la necesidad de suspender las clases presenciales en todo el territorio nacional. Un problema que se hizo visible fue la escasa o nula capacitación que las y los docentes poseían respecto a la modalidad virtual en la enseñanza; además en 2019 apenas el 39% de la población mayor de 5 años poseía conexión a internet a través de cable, módem o datos móviles, según datos del INE, que en 2020 experimentó un aumento mínimo. Con una conexión a

internet limitada y pérdida de ingresos monetarios de las familias para mantenerla y recibir clases, la situación de las y los estudiantes se volvió crítica. La misma encuesta del INE devela que en la zona rural es donde más se sufre esta carencia, donde solo 2 de cada 10 personas poseen conexión a internet, frente a un 5 de cada 10 en la zona urbana. (El Heraldo, 2021).

En respuesta a estas carencias, las autoridades del gobierno aplicaron medidas para transmitir clases mediante radio y televisión en todo el país, con la intención que las y los niños no pierdan la posibilidad de recibir el mínimo de seguimiento en sus lecciones de clases. Pero esta medida también tuvo un alcance muy corto, ya que en lugares donde no hay conexión a electricidad, que representan

⁴⁶ Declaraciones del Ministro de la Presidencia Ebal Díaz, aparecidas en "Honduras con Hechos", Casa de Gobierno, 16 de marzo de 2020.

una proporción de 7 de cada 100 hogares (INE, 2019) o las personas no poseen una televisión, irán quedando en rezago.

Debido a estas dificultades de movilidad y conexión, sumadas a las complicaciones económicas de miles de hogares hondureños, se ha registrado que en 2020 un aproximado de 40% de los niños y jóvenes en Honduras abandonó su año escolar a causa de la crisis por la pandemia de COVID-19, según datos de la Secretaría de Educación. La falta de recursos y esfuerzos por parte de los entes gubernamentales obligó a que tanto niños como jóvenes desertaran en sus estudios, ya que no tomaron en cuenta las vulnerabilidades presentadas en muchas familias, como pocos ingresos monetarios y desempleo por la pandemia, que llevó a la poca conectividad y ausencia a las clases por parte del alumno (Fosdeh, 2020).

La deserción escolar afectó a unos 800,000 estudiantes que se matricularon a inicios de 2020, cuando en 2019 (entre marzo y octubre) esta deserción alcanzó los 105,000 estudiantes, siendo una de las causas que los hogares y estudiantes no tuvieron acceso a dispositivos

tecnológicos e internet.⁴⁷ Otras cifras recientes son más alarmantes: En 2020, más 400,000 niños y niñas entre 5 y 7 años se encontraban trabajando; unos 2.2 millones de niñas, niños, adolescentes y jóvenes se encuentran fuera del sistema educativo, y 400,000 vienen sin cuidado familiar.⁴⁸

Actualmente se habla de un plan de retorno seguro a clases dentro del país, pero esto puede ser un horizonte ambicioso si se tiene en cuenta que, durante la pandemia, la mayoría de centros educativos públicos recibieron pocos o ningún mantenimiento o remodelación. Los únicos centros con mayor posibilidad de reabrir sus puertas serán los privados, situación que orilla a la población más pobre a resignarse y olvidar la posibilidad de estudiar en óptimas condiciones durante los próximos meses. En el caso de la educación universitaria, la UNAH busca un retorno a clase presenciales en forma gradual, comenzando con la apertura de clases semipresenciales en aquellas carreras con materias que tienen laboratorios o talleres, pero el rezago que provocó la pandemia es relevante.

⁴⁷ Declaraciones de Roosevelt Hernández, coordinador del Observatorio Universitario de la Educación Nacional e Internacional (OUDENI) de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM), Diario Tiempo, 16 de noviembre de 2021.

⁴⁸ Ver COIPRODEN “Compromiso Bicentenario por la Infancia,

Adolescencia y Juventud en Honduras”. Tegucigalpa, noviembre de 2021.

3.

POLÍTICAS ALTERNATIVAS PARA LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA Y TRANSFORMACIÓN DE LA MATRIZ PRODUCTIVA.

Honduras ha seguido un patrón de crecimiento económico sustentado en unos pocos productos de exportación (tradicional y no tradicional), maquila y servicios. Desde el Golpe de Estado, sin debilitar la estrategia anterior, se ha apostado a sectores estratégicos como la infraestructura económica y social, logística y telecomunicaciones, sumado a sectores y rubros productivos identificados en el Programa Nacional de Generación de Empleo y Crecimiento Económico “Honduras 2020” (decreto PCM N. 015-2016 del 15 de abril de 2016), caso del turismo, textiles, manufactura intermedia, servicios de apoyo a negocios, agroindustria y vivienda en menor medida.

Se esperaba generar 600,000 fuentes de trabajo en cinco años y una inversión de 13,000 millones de dólares, de la cual un 70% era inversión extranjera directa. Uno de los pocos resultados visibles de este programa, es el otorgamiento de becas para jóvenes universitarios de excelencia académica que deciden cursar estudios en universidades extranjeras donde son aceptados, con el compromiso de regresar al país para poner sus conocimientos al servicio del desarrollo; caso contrario, deberán retribuir al gobierno los gastos incurridos que por lo general equivalen al 50% del costo de los estudios.

Hay evidencia de avances en el desarrollo de la infraestructura económica y vial, energía, telecomunicaciones y fortalecimiento de la capacidad logística como centro regional. El gobierno, igual, viene publicitando ciertos logros en apoyo a la producción agrícola y ganadera, desarrollo de las Mi pymes y vivienda, pero el grueso de la inversión se ha concentrado en los sectores anteriores.

En el perfil de la matriz productiva elaborado antes de la pandemia, destacamos la importancia de potenciar

aquellos sectores y rubros generadores netos de empleos sostenibles, alimentos y exportaciones no contaminantes, por lo menos con un bajo perfil si se compara con las actividades extractivas como la minería, proyectos hidroeléctricos, agro negocios y las ZEDES. No referimos a la producción y exportación de cafés diferenciados y especiales, granos básicos generados por economías campesinas, turismo ecológico e integrado, bosque y protección de los recursos naturales y biodiversidad, economía de cuidado y la vivienda social y popular⁴⁹.

3.1 Cambio de la matriz productiva y retos futuros

Hay, sin embargo, en la coyuntura económica, social y política que enfrenta el país, varias condicionantes que deben considerarse como obstáculos para avanzar en la vigencia de un patrón de crecimiento económico y productivo sostenible, que privilegie el empleo y la protección de los recursos naturales, usando como ejes centrales la participación ciudadana y equidad de género.

El primero refiere a la vuelta a democracia, ya que desde el golpe de Estado se han violentado normas constitucionales y prácticas institucionales para fortalecer un gobierno centralista, autoritario y poco transparente en sus acciones. Las elecciones generales del 28 noviembre de 2021 representan un punto de inflexión en este proceso iniciado con el golpe de Estado y la imposición de la reelección presidencial.

La comunidad internacional y sociedad hondureña le apuestan a elecciones transparentes e informadas que permitan el voto masivo de la población y eliminen

⁴⁹ Ver a Javier Suazo “Los Desafíos de la Transformación Productiva en América Latina, Perfiles Nacionales y Tendencias Regional, Tomo IV, en caso de Centroamérica, FES-Transformación, México, septiembre de 2020, op. cit.

el conflicto que se pueda generar al no aceptarse los resultados electorales, cuyas mayores manifestaciones son la violencia y violaciones sistemáticas de los derechos humanos, que dividirán aún más la familia hondureña.

Se espera que las autoridades electorales cumplan con sus funciones, y dejen atrás el lastre de responder a intereses de dirigentes de partidos políticos que se han convertido en caudillos. La desconfianza en el proceso electoral proviene de dirigentes acostumbrados a prácticas corruptas y fraude electoral, desnaturalizando el proceso, sus instrumentos y legitimidad y capacidad de las autoridades.

Honduras es junto a Perú y Ecuador, uno de los países menos satisfechos con la democracia⁵⁰, donde las últimas elecciones (2013 y 2017) han sido denunciadas por organizaciones de sociedad civil y partidos de oposición política como poco transparentes, imponiéndose el candidato oficialista con gran incidencia y control de los otros poderes del Estado. Y es que, según este informe, la caída del apoyo a la democracia por la ciudadanía ha sido significativa, de 53% en 2010 a 33% en 2020. Los gobiernos autoritarios como el hondureño se ven obligado a celebrar elecciones, pero sin garantía que serán transparentes. El involucramiento del presidente Hernández y diputados en el proceso electoral, publicitando obras y aprobando proyectos de última hora es una clara manifestación de esta falta de transparencia.⁵¹

El segundo apunta a la institucionalidad, que ha sido debilitada en aras de atender intereses y privilegios de dirigentes políticos y grupos corporativos empresariales. Hay leyes que esconden la información, disminuyen las penas de funcionarios públicos y diputados acusados de actos de corrupción, autorizan la venta de tierras nacionales y ejidales que deberían asignarlas a procesos de cambio de la estructura agraria y población campesina, especialmente mujeres que no cuentan con este recurso para satisfacer sus necesidades básicas, y tierras que deben ser confiscadas para conformar zonas de empleo y desarrollo sin que el gobierno pueda ejercer sus competencias públicas como tal. Se han cercenado competencias de las instituciones, aprobándose nuevos programas y proyectos que buscan un mayor control de los recursos públicos y de la cooperación, sin que se visualicen resultados de mediano y largo plazo en términos de reducción de la pobreza, contaminación ambiental y demás inequidades económicas y sociales.

La transformación de matriz productiva de la economía hondureña con criterios de equidad económica, social y sostenibilidad ambiental, pasa por una revalorización de la función del Estado en la economía, pero no para beneficio de intereses personales y corporativos, sino para fines de desarrollo, integrando a una gama de actores a distintos niveles de gobierno. Implica la derogación de toda aquella legislación e instituciones que conspiran contra procesos de cambios en estructuras productivas y sociales clientelares, debilitando el accionar de instituciones de gobierno que tiene base de sustento en la Constitución de la República.

El gobierno del presidente JOH publicitó, de cara a las elecciones generales de 2021, como uno de sus principales logros la estabilidad económica, que ha permitido tener acceso a recursos de la banca multilateral y colocar bonos en los mercados internacionales, pero también enfrentar la pandemia del Covid-19. La estabilidad ha sido parcial, no solo por la crisis financiera de empresas públicas como la ENEE y HONDUTEL, sino por la baja productividad del gasto y acelerado aumento del servicio de la deuda externa en una economía duramente golpeada por la pandemia y fenómenos naturales.

Hay que atribuir menos valor y “bondades” al concepto de estabilización económica ortodoxa que introduce un sesgo recesivo a la economía con problemas estructurales de pobreza, empleo y bajo nivel de diversificación de la estructura productiva. Debe trabajarse en el diseño y ejecución de políticas económicas más incluyentes, en términos de priorización del gasto en proyectos de desarrollo con fuerte impacto en reducción de los niveles de desempleo, subempleo y pobreza, igual en sectores claves como la salud y educación. Ello implica la vigencia de una política fiscal menos regresiva, control y eliminación de las exoneraciones fiscales, mejor balance de los incentivos otorgados a las empresas, revisión o derogación de la Ley de Empleo por Hora y ajustes salariales como base a inflación pero también que reconozca la productividad física y del trabajo, focalización de subsidios en los más necesitados y un alto a la privatización de empresas públicas del Estado, sin tener claridad sobre sus alcances e impactos negativos, una tasa de política monetaria baja y control del ajuste del tipo de cambio.

⁵⁰ Ver Informe 2021 de Latino barómetro. www.Latinoabarrometro.org, Santiago de Chile, pág. 38

⁵¹ Se denunció por el partido “Salvador de Honduras” la aprobación por el Congreso Virtual de Honduras, del Bono Vida Mejor Centenario por un monto de 1,350 millones de lempiras, para fines de compra de conciencia a razón de 7,000 lempiras por persona sin

votan por los candidatos del partido de gobierno. Ver comunicado de prensa del partido, Tegucigalpa, 3 de noviembre de 2021.

3.2 Sectores y rubros a potenciar post-covid-19

Desde la vigencia del programa de ajuste estructural del sector agropecuario de la economía hondureña en 1990, se viene apostando al aumento de la producción, productividad y volumen exportable de productos no tradicionales. No obstante, los productos tradicionales siguen siendo importantes en producción, generación de empleos y divisas. Ello implica que este sector en su conjunto sigue siendo estratégico para el país, aunque en los últimos años ha venido disminuyendo su participación dentro del PIB y generación de valor agregado. Uno de los rubros que merece una atención especial, lo es el café. A septiembre de 2021, “las exportaciones suman 7.66 millones de sacos de 46 kg, mostrando un incremento del 7% comparado al 7.18 Millones de sacos registrados en el mismo periodo del año 2019-2020. (...). El precio promedio de exportación por saco de 46kg es de \$152.08 comparado con el precio promedio a la misma fecha de la cosecha 2019-2020 de \$124.93 existe un incremento del 22%.

El valor de las exportaciones es de 1,165 millones de dólares mostrando un incremento del 30% comparado con 897.27 millones en 2019-20.⁵² Un 58.9 % del volumen exportable de café se concentra en tres países (EEUU, Alemania y Bélgica), con una demanda potencial en otros países europeos y asiáticos como Corea, Japón y China. Honduras todavía no muestra interés en establecer convenios de comercio con China, tal como lo hicieron países como Costa Rica y El Salvador.

En la cosecha 2018-2019 se exportaron 8.9 millones de sacos, de los cuales un 41% son cafés diferenciados, certificados y especiales, lo que constituye uno de los principales desafíos de la política cafetalera. Las exportaciones dejaron 950 millones de dólares en divisas, contribuyendo al 5%/PIB y 30% de aporte al PIB agrícola.⁵³ El Instituto Hondureño del Café (IHCAFE) ha venido modernizándose con apoyo de la cooperación internacional, y cuenta con una estrategia de diversificación productiva de las fincas para aumentar el ingreso de los pequeños productores incorporando actividades complementarias como la siembra de maderas de color, explotación hortícola, piscícola y pecuaria; sin embargo, la estrategia debería ser más agresiva en la generación de valor agregado que aumente el ingreso de los productores y que se involucren activamente en los procesos de

transformación, comercialización y exportaciones en forma directa. La integración de cadenas de café por regiones cafetaleras es urgente, igual la ampliación de los mercados de exportación como ejemplo países asiáticos.

La crisis generada por el Covid-19 y los fenómenos naturales mostró las fortalezas de las economías campesinas en la producción de bienes salarios, frente a la promoción de los beneficios del RD-CAFTA y la demanda de importaciones de estos rubros de EEUU a cero aranceles. El argumento de los importadores y del comercio libre a ultranza, es que los campesinos son ineficientes y producen sin tecnificación, además de no contar con recursos para ampliar las áreas de siembra y comprar insumos y tecnología moderna. Las políticas ejecutadas por el gobierno son en contra de la reproducción de las economías campesinas, cercenándolos el acceso a tierras productivas, crédito y asistencia técnica, especialmente para aquellos que no cuentan con garantías reales o están morosos con la banca. El Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) fue literalmente cerrado, y no se concretó su cierre total porque conlleva una decisión mayoritaria del Congreso de la Republica por ser un banco de desarrollo.

Es evidente la presencia de factores no controlables por las unidades de producción campesina del sector agroalimentario, que demandan de enfoques innovadores y un rol más activo del gobierno con políticas diferenciadas por tipo de productores y región, ya que las vigentes están lejos de serlo. Estos factores refieren a “impactos no deseados del cambio climático, el desplazamiento de población rural por los monocultivos y el control de los insumos productivos como las semillas y de circuitos de comercialización por empresas transnacionales. Este tipo de economías tienen que aceptar un modelo productivista comercial desde afuera, orientado a potenciar los agro negocios con cultivos no tradicionales de exportación, paquetes tecnológicos impuestos por el gobierno y las empresas transnacionales, y mecanismos de comercialización que ata a los pequeños productores con dichas empresas y supermercados mayoristas. El conocimiento y valores culturales de los productores no interesan, ya que estos son impuestos a través de los paquetes de innovación tecnológica para el mercado”.⁵⁴

El sector forestal amerita un tratamiento especial, ya que progresivamente ha venido quedando en el abandono. Una

⁵² Ver IHCAFE “Boletín de Información Estadística cosecha 2020-2021, cifras al 30 de septiembre de 2021.

⁵³ Ver IHCAFE “Memoria de la Cosecha 2018-2019”, pág. 9.

estrategia de entrada es hacer valer la política institucional de integración del sector a todos los niveles de gobierno y cumplir con la asignación de recursos presupuestarios que establece la ley forestal, principalmente para las actividades de control de plagas, incendios y reforestación. En 2019, la balanza comercial del sector arrojó un saldo positivo de 10.4 millones de dólares, afectando los flujos de comercio la contracción económica provocada por el Covid-19.

La participación de la madera aserrada (conífera) dentro de las exportaciones totales, representó el 33.8%, porcentaje alto para un país como Honduras que necesita avanzar aceleradamente en la generación de un mayor valor agregado de productos forestales, más aún cuando el mayor mercado de este producto es la región centroamericana. La preocupación de las autoridades del ICF es mayor cuando reportan que ocho (8) de los diecisiete productos comercializados (carretas, tarimas, cajas y tonelería, productos domésticos decorativos, madera aserrada latifoliada, madera en rollo, industrial latifoliada, muebles de madera, puertas y ventanas, semillas y tableros de madera) presentan un déficit, atribuido a los pocos avances en la transformación industrial del sector.⁵⁵

EL ICF viene ejecutando desde 2020 un plan de reforestación, focalizado en la producción de plantas y recuperación de las cuencas y montañas. Con el anuncio de la reforestación de los bosques del mundo hasta un 85% en 2030 por más de 100 Jefes de Estado en Glasgow se espera que se reforesten 1 millón hectáreas en el país. Con este compromiso, los gobiernos deben intensificar sus esfuerzos para mejorar la gestión de la tierra y los bosques con la promoción de la participación, la rendición de cuentas y la transparencia, y abordando los comportamientos corruptos. Esto incluye el seguimiento a la participación de los pueblos indígenas en los procesos nacionales e internacionales relevantes en la creación de los planes climáticos nacionales, y el fortalecimiento de capacidades en incidencia a los pueblos indígenas para promover la transparencia y el diálogo entre las comunidades y el gobierno⁵⁶.

La superficie cubierta de bosque en Honduras es de 5.38 millones de has, que representan el 47.8 del total. El área de bosque latifoliado húmedo es de 2.54 millones de has, un 22.6%, pero también el área de pastos/cultivos es importante, unas 31.3 millones de has, que representan el 27.8% del total, que explica el

avance de la ganadería extensiva en zonas y áreas cuya pendiente no es apta para ello. Un desafío de la política de modernización del sector, es ampliar la cobertura de área tecnificada, ya que en la actualidad es de uno poco más de 100 mil hectáreas, representando el 0.89% del total. Si bien el área destinada a cultivos no tradicionales denominados “dinámicos” por su crecimiento en las exportaciones y generación de divisas, caso de la palma africana y los camarones/salineras está por debajo de las expectativas que se tenían a inicios de 2010, el área de 134 mil ochocientas hectáreas es importante.⁵⁷

La protección y restauración del bosque (incluyendo el bosque de mangle) debe ser complementado con una política de protección de la Mosquita hondureña y la biosfera del río plátano, amenazada por madereros, ganaderos y personas dedicadas al tráfico de drogas. Es uno de los principales pulmones que capturan CO2. Hay que valorar las estrategias de competitividad territorial con base al turismo agroecológico y cultural que beneficia mayormente a comunidades rurales/étnicas y proteger sus valores, tradiciones, recursos y culturales ancestrales. Una iniciativa en marcha para el almacenamiento del llamado carbón azul, es reducir la emisión de gases del efecto invernadero mediante la conservación del bosque de mangle. Estas iniciativas deben contar con la participación de las comunidades y pueblos indígenas, pero también institucionalizando el mecanismo de consulta libre e informada.

El potencial del sector turismo de la economía hondureña es reconocido ampliamente. Es el país de mayor zona boscosa y biodiversidad de la región centroamericana. La costa tiene una extensión de 804 kilómetros, mayormente localizada en el Mar Atlántico, cuenta con cuatro (4) aeropuertos internacionales y seis (6) aeródromos, también con ocho (8) puertos, seis en el atlántico y dos (2) en el sur, el más importante es Puerto Cortés. Además de Copan, cuna de la cultura Maya, cuenta con ocho pueblos étnicos y culturas tradicionales donde destacan los lencas y garifunas.

Antes del Covid-19, el turismo fue fortalecido con la aprobación de la Ley de Fomento al Turismo (decreto N. 68-2017 del 17 de agosto de 2017), con el objeto de incentivar y promover la industria turística en Honduras, como un rubro prioritario, ampliando las áreas de intervención turística e inversión en Áreas Protegidas de Interés Turístico (Reservas Biológicas,

⁵⁴ Suazo, Javier, Ochoa, Alba (2015) “Impactos y Tendencias de los Tratados de Libre Comercio en Centroamérica, Honduras: Estudio de Casos en el Tema de Seguridad Alimentaria”. Fundación Red Nicaragüense de Comercio Comunitario (RENICC), Tegucigalpa, DC, mayo de 2015.

⁵⁵ Ver ICF, unidad de estadísticas forestales, boletín forestal, marzo

de 2021, pág. 10

⁵⁶ WWF, 2 de noviembre de 2021.

⁵⁷ Ver INE, superficie forestal y cobertura de la tierra, sector silvícola. Cifras con base a la Unidad de Monitoreo Forestal del ICF.2020.

Parques Nacionales, Refugios de Vida Silvestre, Reservas Naturales); ampliando los beneficios a los inversiones en exoneraciones del pago de impuesto sobre la renta, ventas, activo neto y pago de derechos aduaneros por importaciones diversas.

La ley crea el Fondo de Inversión, Promoción y Fomento del Turismo (FITUR) con aporte del Estado y sector privado, y de recursos provenientes de países amigos, organismos financieros nacionales e internacionales. "El Poder Ejecutivo define los recursos presupuestarios anuales y activos que transfiera para su operación y el cumplimiento de sus propósitos. El Fondo puede contratar líneas de crédito y realizar todo tipo de operaciones financieras que sean requeridas tanto dentro como fuera del país y garantizar su pago con su propio patrimonio" (Artículo 13 de la Ley).

El problema central, y no obstante que Honduras aprobó la Estrategia Nacional de Turismo Sostenible de Largo Plazo en 2006, que ha venido actualizando, en la falta de integración de los productos turísticos que permitan retener mayor tiempo a los turistas y captar un mayor ingreso (divisas), tal como sucede en Costa Rica y República Dominicana; es decir, avanzar de un turismo denominado de playa a un turismo integrado. Igual, se necesita mayor participación de los actores locales en la planificación del ordenamiento de las zonas turísticas, la ejecución de proyectos de inversión y beneficios de los incentivos creados. En nombre de proyectos turísticos se ha venido cercenado parte del territorio de comunidades étnicas, sin que estos sean consultados.

Honduras dio un fuerte impulso para el desarrollo del sector construcción y vivienda, con la aprobación de la Ley Marco de Vivienda y Asentamientos Humanos (decreto 173-2019 de 18 de febrero de 2020), la cual era una demanda manifiesta de la Cámara Hondureña de la Construcción (CHICO). Sin embargo, la demanda de organizaciones sociales era la creación de una legislación específica para la construcción masiva de viviendas sociales o populares, igual la conformación de un fondo de tierras con recursos públicos y de la cooperación internacional. El gobierno de la República ligó la construcción de viviendas de bajo costo al Programa 2020, el cual se desfasó y la meta de construir 50,000 mil viviendas a 2020 no se logró. Los reportes actuales del gobierno dicen que se han

construido 6,300 viviendas, o sea un 12.6%. Un estudio de Hábitat para la Humanidad refleja que en país el déficit habitacional es de 1,095, 423 unidades, del cual la mayor proporción (969,639 unidades) necesitan mejoras; demandándose unos 475 millones de dólares en un periodo de 15 años para su cubrimiento.⁵⁸ Otro estudio más reciente elaborado para Honduras, pero ajustando la metodología, calcula el déficit en 1,138, 018.00 unidades, de las cuales 435, 165 son viviendas nuevas que deben ser construidas.⁵⁹

Hay varios problemas: a) La privatización y concentración del suelo urbano en las principales zonas urbanas y periurbanas del país, usado para fines especulativos principalmente; b) La pobreza y los altos índices de desempleo de las familias que no pueden acceder a una vivienda digna, sino que subsisten en zonas marginales con altos grados de privación de servicios públicos, hacinamiento, violencia y tráfico de drogas; c) La expulsión de población rural por la concentración de la propiedad y el extractivismo, que debilita la capacidad de las economías campesinas para poder reproducirse materialmente y donde la vivienda es un componente fundamental; d) Los bajos recursos asignados por el Estado a la construcción de este tipo de viviendas y la descalificación del clientes por la banca privada, aunque en los últimos años, a través del BANHPROVI, se ha bajado la tasa de interés y otorgado subsidio para financiar la adquisición de viviendas por familias de menores recursos.

Las políticas y actividades de cuidado han venido en aumento, y con el Covid-19 se masificaron. Un caso especial son las Mujeres Trabajadoras Remuneradas del Hogar (MTRH) que han luchado por una legislación especial que regule las relaciones de trabajo. Este trabajo debe ser visto como un derecho adquirido y no como dádiva o empleo denigrante de la persona humana en términos de bajos salarios cuya fijación se deja libre a los que diga el empleador, no integrado a derechos colaterales otorgados y garantizados por el Estado como ejemplo el derecho al cumplimiento efectivo de la jornada de trabajo y protección social para la familia. En un estudio reciente se concluyó además que existe una especie de estereotipo de la MTRH que se ha generalizado en la sociedad hondureña por la falta de garantías del Estado a dichas personas. "La construcción social y la relación que se maneja con las mujeres trabajadoras del hogar en Honduras se basa en

⁵⁸ Ver Porfirio Guevara y Ronald Arce • "Estado de la Vivienda en Centroamérica". Hábitat, INCAE, CLASDS, noviembre de 2016, pág. 26.

⁵⁹ Ver Hábitat para la Humanidad (Honduras) "Barreas de Acceso a Suelo para Vivienda Social". Tegucigalpa, Honduras, 2017, pág. 31

gran medida a patrones aprendidos generacionalmente y por la televisión con sede en países como México donde tampoco se ha ratificado el Convenio 189. Los patrones reproducidos y perpetuados por los medios de comunicación se buscan profundizar en la siguiente consulta completando la siguiente frase: Las telenovelas nos hacen pensar que las empleadas domésticas son: Un objeto sexual (20%), Esclavas modernas (19%), parte de la familia (16%) Discriminadas y sujetas a la violencia (14%), Como una "Natacha" (13%), enamoradas e ingenuas (9%), imprudentes (9%)".⁶⁰

La división social del trabajo entre hombres y mujeres debe contar también con una legislación especial y políticas específicas por sectores y actividades productivas. En las zonas rurales, por ejemplo, las mujeres trabajan en las parcelas, como jornaleras en tiempos de corte de café, melones o caña, realizan actividades reproductivas en el hogar, y tienen que atender tareas de los hijos, asistir a las iglesias e ir a conseguir alimentos.

En las zonas urbanas y periurbanas, se ha institucionalizado el doble trabajo para mujeres en actividades informales, pero sin descuidar el trabajo reproductivo asignado por decreto, que ha ido en aumento por el despido de trabajadores a causa de la pandemia del Covid-19, confinamiento y los problemas de tiempo para poder insertarse en el mercado de trabajo. La visibilidad del trabajo de las mujeres en el hogar, la comunidad y parcelas, pasa por una valorización económica del mismo y reconocimiento del Estado como una contribución importante al desarrollo del país, y generación de bienes necesarios para la reproducción de la vida misma.

ONU Mujeres y CEPAL buscan la conformación de sistemas integrales de cuidados para mayor visibilidad y sostenibilidad, reivindicando derechos y políticas de inclusión social, económica y equidad de género, compatible con los procesos institucionales para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a 2030. Implica una mayor participación de las organizaciones sociales y el reconocimiento de aquellas que tienen competencias en la materia, como las trabajadoras domésticas, prestadoras de servicios educativos y salud. Igual, mayor acceso a las tecnologías de información y espacios de participación política, con un enfoque de reivindicación de derechos humanos y, sobre todo, de reconocimiento del derecho a la vida, más que la prestación de un servicio.

Finalmente, en el caso particular de Honduras, y de otros países como un número importante de población campesina e indígena, el cambio de la matriz productiva debe reconocer su importancia para el desarrollo, y la necesidad de construir el presente y futuro, reconociendo también las ausencias del desarrollo producto de las malas políticas públicas diseñadas y ejecutadas que buscan la captura de sus recursos naturales, destrucción de sus prácticas agrícolas y valores comunitarios, pero sobre de sus identidades como pueblos originarios. Es, lo que un cientista social y del desarrollo llamaría sociología de las ausencias, un trabajo teórico empírico sobre el presente, como un pasado incompleto.⁶¹

3.3 Matriz productiva y agenda del nuevo gobierno

Los cambios en la matriz productiva de la economía hondureña deberían formar parte del Plan y Agenda de Gobierno (2022-2026), sobre todo de los candidatos de la oposición política con posibilidades de alcanzar el poder. No cabe duda que el actual gobierno y su continuidad en la candidatura del presidenciable Nasry Asfura, seguirá con la vigencia de un modelo de corte neoliberal iniciado después del golpe de Estado (junio 2009). La estabilización económica "ortodoxa" como condición exigida por el Fondo Monetario Internacional (FMI) será uno de los principales objetivos de la política pública, que abre oportunidades para la obtención de recursos externos, en una coyuntura de bajas en los montos de IED e ingresos públicos. En el sector real, la apuesta seguirá en rubros generadores de divisas (tradicionales y no tradicionales), sumado a la maquila, turismo de playa, telecomunicaciones, infraestructura vial, logística, energía y servicios ligados a los negocios.

El presidenciable del partido nacional, como parte de la propuesta del discurso político, habla de conformar agro maquilas, las megas granjas, fortalecimiento de los pequeños productores con asistencia técnica y precios de garantía, y desarrollo de las Mi Pymes; para generar empleos rápidos y mayor valor agregado. No obstante, su fortaleza está en el sector construcción, pero sin visibilizar la necesidad de cubrir el déficit de vivienda social o popular que enfrenta el país, utilizando al máximo materiales y recursos locales.

⁶⁰ Ver Ana María Tablada "Situación del Trabajo Doméstico en Honduras". CARE-honduras, 9 de diciembre de 2019, pág. 21

⁶¹ De Sousa Santos, Boaventura (2011) Introducción: Las Epistemologías del Sur. Material Bibliográfico, bsantos .ces.uce.pt. Portugal.

Un enfoque más pragmático se observa en la propuesta del candidato del partido liberal, Yanni Rosenthal, sustentado en las exportaciones agrícolas y agroindustriales en una primera fase, seguido de la manufactura ligera e industria textil, productos informáticos y tecnológicos, turismo. El fortalecimiento y promoción de la industria manufacturera busca potenciar al país como principal centro de la región en exportaciones a EEUU y Asia. El apoyo a los pequeños productores agrícolas y economía de exportación en rubros importantes como café, puros habanos, palma africana, melones, camarones y cacao, apoyando fuertemente por créditos blandos de BANHPROVI, promover la construcción de vivienda de bajo costo, hacer más competitiva la banca, construir represas e implementar la Ley General de la Industria Eléctrica, una de las principales metas incumplidas por el gobierno con el FMI. Esta propuesta no se aleja de los sectores y rubros que ha venido potenciado el gobierno de la República en el marco del Programa 2020, un programa fallido por incumplimiento de metas de generación de empleos y aumento de oferta exportable.

Otra propuesta frente al aumento del desempleo, subempleo y pobreza, es la aprobación de un ingreso básico universal de 1,500 mensuales (unos 745 dólares anuales al cambio actual) para los hondureños más necesitados, o sea aquellos en situación de pobreza extrema. En el primer año se entregará a 3 millones de hondureños mayores de 18 años, aumentando a cuatro y cinco millones en el segundo y tercer año; será financiado con los bonos de los programas de compensación social, reorientación del gasto social y con fondos de reducción de la corrupción. La entrega de estos bonos es un paliativo a la crisis, pero no contribuyen en forma efectiva a solucionar problemas estructurales que enfrentan las familias como la falta de activos productivos, recursos para producir y empleos de buena calidad, sumado al control social y político por el Estado.

En el caso de discurso y plan de gobierno del partido Libertad y Refundación (LIBRE) en alianza con el partido "Salvador de Honduras" y PINU-SD, liderada por Xiomara Castro de Zelaya, destaca una clara manifestación por ejecutar un modelo de desarrollo alternativo con cambios visibles en la matriz productiva para generar mayor valor agregado e incrementos sostenidos en la productividad, modernizando el sector agroindustrial y manufacturero con inclusión de medianos y pequeños

productores, y empresas de menor tamaño. Se propone una política industrial con énfasis en sectores como el forestal, alimentos, hortofrutícolas, energía, biotecnología, energía y farmacéutica, con procesos de innovación y adaptación de tecnologías nuevas.

A ello se agregan las propuestas para la recuperación y fortalecimiento de empresas como la ENEE y Hondutel, dos de las empresas públicas líderes de sectores estratégicos como el energético y comunicaciones, igual diversificación de la matriz de generación de energía para una relación de 70-30, o sea 70% generada por fuentes renovables. Un Plan Nacional de Carreteras, apoyo a organizaciones de sociedad civil para la construcción masiva de viviendas y utilizando recursos locales con proyectos innovadores adaptados a las necesidades de las familias, promoción del agroturismo y un fuerte apoyo con recursos públicos a la Investigación y Desarrollo, como eje potenciador de los retornos más sostenibles de las inversiones. Un rescate del crédito campesino y solidario, derechos de propiedad y títulos de tierras para familias rurales y comunidades étnicas, fuerte apoyo financiero a la Mi Pymes.

En este marco es de destacar que la propuesta de Xiomara Castro y acciones tomadas tienen un fuerte grado de compromiso con aquellos sectores y rubros identificados como potenciales para generar un proceso de cambio sostenido de la matriz productiva, tal como se desprende del análisis realizado. Implica la vigencia de una agenda de compromisos políticos para los primeros 100 días de gobierno que incluyen la derogación de la Ley de las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDES), eliminación de la minería de cielo abierto, eliminación de la Ley de Empleo por Hora, mayor control de los recursos forestales, derogación de la Ley Energética y renegociación de contratos de energía con las empresas, la necesidad urgente de una revisión del RD-CAFTA que afecta la producción de alimentos básicos y la reproducción material de las economías campesinas.

Una vez en el poder, Xiomara Castro y su gobierno, contemplan acciones para el cambio de la matriz productiva que deben acompañarse por un grupo diverso de actores según sector, rubro o servicio a potenciar, definiendo prioridades en cuanto a la asignación de recursos. La elaboración de un plan estratégico de mediano plazo (2022-2026) y planes y agendas sectoriales ayuda en su cumplimiento. El gobierno del presidente Hernández definió sectores y

rubros estratégicos, pero en la práctica fue evidente la ausencia de una estrategia de mediano plazo para reasignar recursos financieros y fortalecimiento de competencias institucionales para el cambio de la matriz productiva con criterio de inclusión social y sostenibilidad ambiental.

No cabe duda que Honduras, por la alta dependencia externa, seguirá apostando a la economía de exportación basada en rubros tradicionales (banano y azúcar), no tradicionales (palma africana, camarones, melones y sandías), maquila ligera y servicios de apoyo a mercados y negocios, pero igual aprovechará inversiones en infraestructura económica, logística y telecomunicaciones. La economía de enclave todavía está presente, a la que se ha sumado el extractivismo y negocios con grupos corporativos regionales, por lo que se necesita de un nuevo modelo de desarrollo más incluyente, que enfrente problemas estructurales y avance con políticas públicas para el desarrollo que tengan como prioridad la generación de empleos de

buena calidad, satisfacción de necesidad básicas, inserción selectiva en los mercados y protección ambiental.

La estrategia debe ser fortalecer sectores y rubros, como el agropecuario (café, alimentos y forestal), donde se concentra la mayor parte de la población; seguido de turismo horizontal y rural, vivienda social y economía o actividades de cuidado. Hay que reformar o derogar leyes que impactan negativamente en la destrucción de ecosistemas locales y expulsan población como la minería, los agro negocios y la generación de energía renovable cara, pero también privilegiar la generación de empleo sostenibles y mayor valor agregado a los procesos y productos, donde los encadenamientos por sectores y rubros y con países y empresas del exterior es fundamental. Implica una agenda de trabajo para reactivar las cadenas de valor, muchas de ellas con legislación especial.

REFERENCIAS

- BCH (2020)** Indicadores de Balanza de Pagos.
- BCH (2021) "Boletín Estadístico"**, Sector Externo, Tegucigalpa, agosto de 2021.
- BCH (2021)** Honduras en Cifras 2018-2020
- BCH (2020)** Memorias, Varios años
- BCH (2020)** Informe sobre Industria de Bienes para la Transformación y Actividades Conexas Conexión y actividades conexas, perspectivas 2021-2022. Tegucigalpa Honduras.
- BCH (2021)**, "Estadísticas de PIB a precios constantes del 2000, Boletín Estadístico, Tegucigalpa, DC.
- Banco Mundial. (2020)**. Los empleos informales y la baja participación de mujeres persisten en el mercado laboral de Honduras. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/02/17/diagnostico-del-trabajo-en-honduras>.
- BID-CEPAL (2021)** "Evaluación de los efectos e impactos de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota en Honduras". Tegucigalpa, mayo de 2021.
- CESPAD. (2019)**. Salud en Honduras: sin camas, médicos, enfermeras, equipo, medicinas. Obtenido de <https://cespad.org.hn/2019/05/24/salud-en-honduras-sin-camas-medicos-enfermeras-equipo-medicinas/>
- COHEP (2021)**, boletín económico, Tegucigalpa, octubre de 2021
- COIPRODEN (2021)** "Compromiso Bicentenario por la Infancia, Adolescencia y Juventud en Honduras". Tegucigalpa, noviembre de 2021.
- CEPAL (2021)** La Inversión Extranjera Directa en América latina y el Caribe". Santiago de Chile, 2021.
- CEPAL (2021)** "Estadísticas del Subsector Eléctrico de los Países del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) 2019 y avances 2020. Ciudad de México, 2021.
- CANATURH, 2021.**
- Diarios Nacionales, Varios números.
- De Sousa Santos, Boaventura (2011)** Introducción: Las Epistemologías del Sur. Material Bibliográfico, bsantos.ces.uce.pt. Portugal.
- FOSDEH (2020)** Elementos de Diagnóstico y Lineamientos de Propuesta del Fosdeh para un Plan de Reversión Económica y Social de Honduras. Tegucigalpa, Honduras., octubre 2020.
- FOSDEH-Oxfam (2020)** "Ilusionismo Económico, Modelo Extractivista y Covid-19 en Honduras". Tegucigalpa, Honduras, noviembre de 2020.
- Fundación Ebert (2020)**, "Precarización Laboral en Plataformas Digitales", Una Lectura desde América Latina. Quito Ecuador.
- GAFSP. (2020)**. En Honduras, COVID-19 está afectando a los pequeños agricultores. Obtenido de <https://www.gafspfund.org/index.php/news/en-honduras-covid-19-esta-afectando-los-pequenos-agricultores-spanish>. 30 de Julio de 2020.
- García Ramírez , S., & Gonzáles Martín, N. (2020)**. COVID-19 y la desigualdad que nos espera. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guevara, Porfirio Arce y Ronald (2016)** " Estado de la Vivienda en Centroamérica". Hábitat, INCAE, CLASDS, noviembre de 2016.
- Hábitat para la Humanidad (2017)** Honduras "Barreas de Acceso a Suelo para Vivienda Social". Tegucigalpa, Honduras, 2017.
- ICEFI (2021)** "Comparación de Cifras estimadas para el cierre 2020 con el presupuesto 2021 y las ejecutadas en 2019". Guatemala, marzo de 2021.
- ICEFI (2021)** Honduras: "Perfiles Macroeconómicos de Centroamérica, N. 14, año 8, Guatemala, marzo de 2021.
- INE (2020)**, Estadísticas de País, Tegucigalpa, Honduras.
- INE (2020)** "Estadísticas del INE para el sector agropecuario, varios años, Honduras, 2020.
- INE (2020)**, superficie forestal y cobertura de la tierra, sector silvícola. Cifras con base a la Unidad de Monitoreo Forestal del ICF.2020.
- ICF (2021)**, Unidad de Estadísticas Forestales, Boletín Forestal, Tegucigalpa, marzo de 2021.
- IHCAFE (2021)** "Boletín de Información Estadística Cosecha 2020-2021, cifras al 30 de septiembre de 2021.
- IHCAFE (2020)** "Memoria de la Cosecha 2018-2019". Tegucigalpa, DC.
- La Gaceta (2020-2021)**, Varios Números
- Latino barómetro (2021)** "Informe 20212". Latinoabarrometro.org, Santiago de Chile.
- Noé Pino, Hugo y Domínguez, Eiy Maritza Noé (2020)** "Plataformas Digitales, relaciones laborales en Honduras, una primera aproximación. Fundación Ebert, Tegucigalpa, Honduras, diciembre de 2020.
- Suazo, Javier (2020)** "Los Desafíos de la Transformación Productiva en América Latina, Perfiles Nacionales y Tendencias Regionales, Tomo IV, en caso de Centroamérica, FES-Transformación, México, septiembre de 2020.
- Suazo, Javier (2020)** "Covid-19 hace visibles economías campesinas. ALAINET, 15/05/2020.
- Suazo, Javier, Ochoa, Alba (2015)** "Impactos y Tendencias de los Tratados de Libre Comercio en Centroamérica, Honduras: Estudio de Casos en el Tema de Seguridad Alimentaria". Fundación Red Nicaragüense de Comercio Comunitario (RENICC), Tegucigalpa, DC, mayo de 2015.
- Secretaría de Trabajo y Seguridad Social-OML (2021)** "Informe del Mercado Laboral de Honduras 2020-2021, Tegucigalpa, abril de 2021.
- SEDIS.gob.hn**
- SEFIN (2020)** "Declaración Sobre el Cumplimiento de Responsabilidad Fiscal 2020 en Línea con la Cláusula de excepción (Decreto 177-2020) al cierre de 2020". Tegucigalpa, junio de 2021.
- SEFIN (2015)** Presupuesto de Ingresos y Egresos de la Republica, en La Gaceta N. 168-2015, del 18 de diciembre de 2015.
- SEFIN (2019)** Presupuesto de Ingresos y Egresos de la Republica, en la Gaceta N. 171-2019, del 31 de diciembre de 2019.
- SEFIN (2021)**, Dirección de Inversión Pública, ICF, ejecución al I trimestre de 2021, Tegucigalpa, abril de 2021.
- Secretaría de Salud (2021)**, Informes Varios", en salud.gob.hn, 29 de octubre de 2021
- Secretaría de Turismo (2006)** Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible del Sector Turismo en Honduras 2006-2021 (ENTS-Honduras), Tegucigalpa, DC 2006.
- Tablada, Ana María (2019)** "Situación del Trabajo Doméstico en Honduras". CARE-Honduras, diciembre de 2019.
- UNAH. (2021)**. Deuda Pública podría llegar al 70 por ciento del PIB al cierre

REFERENCIAS

de 2021. Obtenido de <https://presencia.unah.edu.hn/noticias/deuda-publica-podria-llegar-al-70-por-ciento-del-pib-al-cierre-del-2021/>. Mayo de 2021.

UNAH. (2021). Situación del empleo durante la crisis del COVID-19 y recomendaciones para la recuperación económica. Tegucigalpa: Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Zelaya, Gustavo, Suazo, Javier ed. al (2013), "Elecciones en Honduras: ¿Continuidad, Cambio o Ruptura después del Golpe de Estado?, que integra los aspectos económicos y políticos desde una perspectiva histórica. Fundación Ebert, Tegucigalpa, Honduras, marzo de 2013.

ACERCA DEL AUTOR

Javier Suazo economista hondureño, especializado en políticas económicas y relaciones internacionales, con estudios doctorales en economía. Es catedrático de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNAH, consultor e investigador en Estado y diseño y evaluación de políticas públicas, economía agraria y desarrollo local, y colaborar habitual de revistas nacionales e internacionales.

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Honduras
honduras@fesamericacentral.org
<https://americacentral.fes.de>

Responsable:
Ingrid Ross
Representante Fundación Friedrich Ebert para
Costa Rica, Honduras y Guatemala

Coordinadora:
Jennifer Erazo
j.erazo@fesamericacentral.org

Tegucigalpa, Enero, 2022

SOBRE ESTE PROYECTO

La Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) inició actividades en Honduras en el año de 1982. En el transcurso de estos cuarenta años han variado algunos instrumentos de trabajo, pero siempre se ha mantenido vigente el objetivo principal: el fortalecimiento de la democracia participativa y equitativa junto a la promoción del desarrollo sustentable con justicia social. Nuestros

fuertes son el asesoramiento político y la apertura de espacios de diálogo e intercambio político entre nuestras contrapartes nacionales, centroamericanas y de América Latina.

Para más información consulte:
<https://americacentral.fes.de>

ISSN
2413-6611

EFFECTOS DE LA PANDEMIA EN HONDURAS: Retos y Oportunidades para el Desarrollo Económico y Social

La pandemia del Covid-19 hizo visibles problemas estructurales y desigualdades económicas y sociales que aquejan a la economía hondureña. La rigidez de la estructura productiva muestra insuficiencia de acumulación de capital y concentración del ingreso.

Las políticas de ajuste económico y reformas estructurales promovieron un cambio acelerado de la matriz productiva con miras a la exportación de productos no tradicionales y dinamización del sector manufacturero y los servicios, con amplia participación de empresas extranjeras, sectores y grupos corporativos locales. Los resultados no mostraron que el patrón del crecimiento económico haya

modificado, ni mejoras en la equidad social y sostenibilidad ambiental.

En la coyuntura actual se demanda cambios en la estructura productiva con enfoques progresistas y democráticos, que permita una inserción selectiva del país en los mercados internacionales, pero también se brinden oportunidades de empleo y trabajo sostenibles, apoyando la producción alimentaria, protegiendo los ecosistemas forestales y facilitando el desarrollo de encadenamientos que generen un mayor valor agregado de las actividades primarias y servicios.

El rol del Estado es fundamental, acompañado de una efectiva acción

ciudadana por regiones, sectores, rubros e instituciones. Este estudio busca actualizar el perfil económico y productivo de Honduras por la pandemia Covid-19, que permita identificar cursos de acción y líneas de trabajo a seguir por los principales actores involucrados en las soluciones de la crisis actual.

Más información sobre el tema está disponible aquí:
<https://www.americacentral.fes.de>